creó lo que llamamos civilización: artes, ciencias,

libros y refinadas relaciones sociales.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946 Direc.: Federica MONTSENY. - Adm.: F. OLAYA

N.º 774 - II EPOCA - Precio: 30 Frs Toulouse 28 Febrero 1960

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne) Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

china o farann des mirbeau

Si se trabajara menos, cuatro horas por día, los que tienen curiosidad científica, los jóvenes escritores, los economistas, tendrían tiempo de hacer obra útil cuando sienten alientos para ello y no al fin, cuando han conquistado su independencia económica, es decir, cuando ya ni pueden pensar siquiera por cuenta propia. El ocio es indispensable a la civilización. Si se trabajara mucho menos, habría felicidad y goce de la vida. La técnica moderna cada día hace más posible la disminución de las horas de trabajo. Se causa inmenso daño a la humanidad, difundiendo la creencia de que el trabajo es virtud y de que la ociosidad es la madre de todos los vicios.

BERTRAND RUSSELL

TERROR EN SANTO DOMINGO

LACE cuatro años el mundo se conmovió por el aplastamiento brutal y sanguinario de la insurrección del pueblo hungaro por parte de sus dictadores comunistas y de sus soportes soviéticos. Internacionalmente, se produjo un movimiento de opinión y de solidaridad que abrió las puertas de numerosos países, implacablemente cerrados para los refugiados políticos españoles, a los que conseguian escapar al terror húngaro. Por ejemplo, los Estados Unidos de Norteamérica.

Hoy otro pueblo que pasa por la misma terrible prueba. Más reducido en número de habitantes, encerrado en los límites de una pequeña isla. Pero por ello mismo, más siniestro y terrible su drama, por la absoluta indefensión y aislamiento en que se encuentran sus protagonistas.

Nos referimos concretamente a la República Dominicana. Las noticias que de allí llegan son escalofriantes. Los métodos empleados por la familia Trujillo para ahogar toda protesta y resistencia en su feudo, nos son ya conocidos por anteriores hechos. En la memoria de todos queda, como un suspenso digno de Hitchkcok, la misteriosa desaparición del periodista vasco Jesús de Galindez, que se atrevió a denunciar al mundo las atrocidades cometidas en Santo Domingo, con un libro titulado «La era de Trujillo». Galíndez desapareció un día por una boca de Metro en Nueva York. Jamas se le ha vuelto a ver ni vivo ni muerto. Incluso las personas que podían dar algún indicio sobre su paradero y eventualmente sobre su fin - un piloto que condujo en su avión un misterioso enfermo; un testigo que habló de una «vedette» aproximándose a un barco en una playa aparecieron a su vez asesinados. Para muchos Galíndez fué metido vivo en la caldera de un barco y consumido en ella de esta muerte horrible.

La cantidad de desaparecidos en Santo Domingo, nadie podrá jamás decirlo. A nosotros sólo llegan, en este instante, las noticias quu se refieren al número de condenados. En el momento en que esto escribimos, 120 personas han sido ya condenadas en Santo Domingo a treinta años de trabajos forzados. Entre estas 120 personas hay de todo: estudiantes, médicos, escritores, obreros, abogados, artistas, hombres v muieres.

El terror que asola Santo Domingo aterra. Y aterra todavía más el silencio de muerte con que es acogido. Aparte Cuba y México, donde la opinión se agita, en el resto del mundo se calla. ¿Por qué se calla? ¿Es que el fin de Galíndez paraliza muchas plumas? ¿Es que los intereses económicos de la familia Trujillo extienden sus tentáculos por todas partes? ¿Por qué los Estados Unidos, con Cuba el más inmediato vecino, no hacen algo, interviniendo?

En Budapest los tanques rusos sofocaron el levantamiento de un pueblo que luchaba por su libertad. En Santo Domingo, un satrapa digno de los tiempos antiguos, ahoga en sangre la protesta de un pueblo cansado de sufrir. Si bárbara fué una acción, bárbara es la otra. Si criminal fué la represión de Kadar, criminal es la represión de Truiillo.

¿Es que en torno al drama de Hungría se ventilaban intereses políticos que lo hacían explotable para la propaganda anti-comunista, y en torno al drama de Santo Dómingo no hay más que la inmensa miseria de un pueblo sometido, donde la honra de las mujeres, la vida y la libertad de los hombres

dictador, ni más ni menos que en la Arabia Seudita?

Si aún hay sensibilidad en la opinión pública de Europa y de América; si la sucesión de hechos bárbaros que se van produciendo desde 1936 hasta la fecha, aún ha dejado algunas dad para el pueblo dominicano. fibras en el corazón de los hombres, todas las organizaciones políticas y obreras, todos los movimientos de vanguardia del mundo entero han de prestar su solidaridad al pueblo dominicano. Por lo menos, que el dictador sepa que el mundo conoce lo que allí se hace; que el dictador sepa que sus víctimas no están inhumanamente solas frente a sus verdugos. Que los hombres sepultados en el mar, pasto de tiburones; que los torturados y las familias devastadas, aún levantan la protesta del mundo civilizado.

Muchas veces hemos clamado al mundo del dolor y la miseria de España. Muchas veces hemos denunciado los crimenes del fascismo, sin que nuestra voz haya sido oida. Hoy denunciamos los del trujillismo, hermano gemelo del régimen que ha he-

dependen del capricho de un cho en nuestro país de origen más de un millón y medio de victimas.

Nos consideraríamos indianos de nuestro nombre de libertarios v de antifascistas, si no fuésemos de los primeros en clamar nuestra protesta y en pedir solidari-

Y hoy, en que el racismo y el nazi-fascismo vuelven a sacar las garras: en que de nuevo se nota una peligrosa corriente reaccionaria manifestarse en muchos países; en que desde el trozo de eje que aún resta en Madrid se irradia una acción fascista de carácter internacional - véase en otro lugar de este mismo nûmero el extracto de un artículo del señor Coste-Floret que insertamos en «Noticias comentadas» — hora es ya de que el antifascismo, el liberalismo, la opinión progresiva, los hombres opuestos al reino de la arbitrariedad y de la barbarie, hagan oir su voz, a favor de otro pueblo supliciado por el delito de haberse erquido frente a sus tiranos, de reclamar el derecho a disponer de sí mismo, el derecho a ser libre y a ser

NOTICIAS COMENTADAS CARO ATTEMA

ALGUNAS VECES LA PRENSA FRANQUISTA HA DE MORDER EL POLVO

Imaginamos con - nué cara los directores de diarios e-rañoles, todos controlados por el governo y todos dirigi-dos por hombres bien quistos del siste-ma, habrán publicado la rectificación a que les ha obligado el gobierno de Venezuela y que damos a continua-

«La Embajada de la República de Venezuela en Espai a desmiente en forma categórica que el dia 23 de enero haya tenido lugar en Caracas una manifestación comuni ta con aprobación del presidente Rómulo Betancourt, como erróneamente difundió el domingo la Radio Nacional de España.

«El 23 de enero two lugar, si, una manifestación popular, integrada por militantes de todos los partidos políticos del país y también por los sectores industriales, obreros independientes, en conmemoración del segundo aniversario de la insurrección popular que derrocó a la dictadera de Marcos Pérez Jimenez. Esta munifestación de más de cien mil person que no fue de ninguna manera un manifestación comunista, tuvo, por otra parte, un ca-rácter de apoyo y respaldo al Gobier-no democrático del presidente Betan-

«Informaciones tendenciosas, que pre-tenden desvirtuar la realidad políticosocial de los paises y que aparentemen-te tienen por objeto l:acer creer al pue-

blo español que en Venezuela impera un régimen de tendencia comunista, son no sólo lamentables, sino que no contribuyen, desde luego, al buen entendimiento de los pueblos.»

Entre Cuba y Venezuela, los nervios de los jerifaltes franquistas son sometidos a rudas pruebas.

EL MARTIROLOGIO DEL TRABAJO

No hay procesos de beatificación, ni santoral para los miles de obreros que caen cada año víctimas del trabajo; muchas veces de las inhumanas condiciones del mismo, impuestas por la sociedad capitalista, en aras a la economia que permita mayores dividendos a

los grandes accionistas. Sin embargo, cuando se piensa en la serie de catástrofes mineras que se han producido, en Europa, en Africa, en América, la indignación se apodera del ánimo mejor templado.

He aqui la noticia encontrada en la Prensa española:

«DIECIOCHO SUPERVIVIENTES EN LA MINA DE COALBROOK El número de muertos asciende, a 417

Johannesburgo (Africa del Sur), 10.-Dieciocho de los 435 mineros repultados en la mina de Coalbrook han sido localizados con vida, según se informa

en esta ciudad. Diez mineros basatos y ocho africanos de Mozambique han sido localizados en zonas bastante separadas. Esto indica que los hombres intentaron salir

de la mina antes de que se produjera el segundo de los derrumbamientos. Con los 18 africanos prácticamente a salvo, el número de mineros muertos alcanza aún la cifra de 417. -EFE».

En este caso también, las - víctimas son de tercera. Se trata de negros, materis Jurnatu deleznelie maz les lan cos explotadores del suelo y del subsuelo africano.

LA O.E.C.E. EN SOCORRO DE FRANCO

Con gran alborozo, y a grandes titu-lares, la Prensa española da la noticia: La O.E.C.E. ha acordado un préstamo de dólares. Con ellos, Franco podrá hacer frente a la crisis de trabajo y podrá afianzar un poco más su econo-

El capitalismo europeo se apresta a asegurar la cabeza de puente fascista que es la España actual. Si alguna duda hubiese sobre ello, la mirada lúcida de Coste-Floret lo evidencia. Aunque a nosotros no nos diga nada de

ESPAÑA, CUNA DEL NEO-NAZISMO

Con este título, el ex-diputado y al calde de Luchon, Mr. Alfred Coste-Floret ha publicado un artículo. Reproducimos del Boletín de Información de O.P.E.:

«El exdiputado y alcalde de Luchon (Pasa à la pàgina 2.)

EL SUPLICIO DE LA MUERTE LENTA

E ha considerado siempre que el pueblo que llegó a más increíbles refinamientos en la aplicacion de la muerte, inflingida como una tortura, a la vez que como supresión física, era la China. «El Jardín de los suplicios», de Octavio Mirbeau, nos hizo vivir los refinamientos de crueldad apenas imaginables a que se entregaban, para hacer morir, los verdugos de Oriente. Hitler y sus secuaces, descubrieron 36 formas de dar la muerte, prolongando el sufrimiento lo más posible. Los refinamientos de los chinos quedaron superados y el hombre se preguntó, aterrado, de qué condición es la especie y si no es, la humana, la más feroz e inmisericorde de la creación. En efecto, el león, el tigre, la pantera, el leopardo, el lince, el chacal

para comer; no hay en ellas la menor crueldad, el menor refinamiento al inflingir la muerte. Pero hay un pais que ha descubierto una nueva forma de muerte lenta. Hay un país que coge a un hombre y lo hace morir dos o tres veces por año. Que le guarda condenado a muerte siete años, como a Sacco y Vanzetti,

el lobo, el águila, el buitre, todas las bestias carniceras, matan simplemente

u once años, como a Caryl Chessman. Y es un país civilizado. Y los hombres que practican este suplicio inimaginable, son honrados ciudadanos, que se llaman republicanos y demócratas, pero que son capaces, tranquilamente, de tener en capilla siete u once años a un hombre, de ir retardando año tras año la hora de la muerte, de ir dosificando hasta la locura la desesperación y la esperanza, para al final

matarlos. Y es un país en donde el divorcio se concede «por crueldad mental» Y es un país en donde el divorcio se concede apor el donde pululan de uno de los cónyugues con relación al otro. Un país en donde pululan de uno de los cónyugues con relación al otro. Un país en donde pululan los Ejércitos de Salvación, las Ligas protectoras de los animales, las sectas religiosas y los movimientos que siguen a toda clase de profetas habidos y

Ese extraordinario país, que nuestros lectores ya habrán reconocido -Estados Unidos de Norteamérica — no se conmueve y se agita ante hechos de tal naturaleza. Todas las ligas de virtud y de defensa de todo lo imaginable que alli se multiplican, no se deciden a defender simplemente a los hombres que caen bajo las redes de leves inhumanas.

No vamos a discutir el caso de Caryl Chessman. Se le acusa de hechos de los que puede ser inocente, o de los que puede ser culpable. No deben estar muy seguros sus jueces, cuando han ido demorando la ejecución durante once años. Entre tanto, se ha revelado como un talento literario, produciendo ese escalofriante libro: «Celda 2455, corredor de la muerte», del que incluso se ha apoderado el cine, haciendo de él un film.

Pues bien, al cabo de once años de agonía y de lucha, quizá cuando estas líneas verán la luz, Caryl Chessman ya habrá sido inmolado en la Cámara de gases de la prisión de San Quintín.

Para los jueces americanos, no basta el castigo inimaginable que representa esta angustia lacerante que ha atosigado durante once años las noches y los días de un hombre, tortura superior a cuanto podían imaginar las más extraviadas mentes de los verdugos chinos o nazis. Fríamente, implacableniente, la muerte habrá llegado al fin de esos once años. Y hay detalles para sacar de quicio los nervios mejor templados. Dos de

les policies que le detuvir; hace doce anns han visitado a Caryl, sometiende ser a cambio de que me conflese autor de Fechos que no he realizado, presiero ir a la «cámara verde». Los dos policías han salido, declarando tranquilamente: «No creemos que Caryl Chesman haya cambiado mucho de ma-

nera de ser en los años que lleva preso y condenado a muerte.» ¿De qué se trata, pues? ¿De doblegar la voluntad de un acusado recalcitrante, que no quiere hacer quedar bien a la policía y que por ese crimen, no por los que la acusación sostiene que ha cometido, irá a la muerte?

Y la opinión pública americana permanece insensible, como indiferente. ¿Que Caryl Chessman es un spécimen de esa juventud americana carente de escrúpulos, que, llevada por un desenfrenado afán de goce, no vacila en cometer robos, violaciones, atropellos? ¿De esa juventud que hemos visto reflejada en esos films-testigos del modo de vivir americano que son «Grana de violencia» y «El furor de vivir», ¿Y si así fuese? ¿Acaso Chessman no es producto de un medio, creado por una sociedad podrida, saturada de materialismo, exenta de valores morales, para la que el respeto a la vida humana, el honor, la ética, las exigencias de una vida espiritual superior, no significan nada? La misma insensibilidati con que se presencia su agonía, es la terrible condenación de la sociedad, del modo de vida que lo ha producido. Los jueces que le han condenado a muerte, son los primeros responsables de sus crimenes. Lo es todo el ambiente, toda la organización social, familiar, política, económica de los Estados Unidos.

Para un europeo normal, el caso no tiene precedentes. Y la misma indignación que levantó al mundo frențe al crimen cometido contra Sacco y Vanzetti, conmueve hoy la opinión pública mundial. Se han recogido millares de firmas en todos los países del mundo, pidiendo la gracia de Caryl Chessman. Hembres de todas las ideas y de todas las confesiones, lo han solicitado.

Pero mucho me sorprendería que Caryl Chessman escapase a la cámara de gases. Con indecible tristeza, el suppliciado dijo el otro día: «Estoy fatigado hasta donde nadie puede imaginar de esta lucha sobrehumana». El mismo parece renunciar a la defensa de su vida,

¡El mismo prefiere evadirse de ese infierno dorado, en donde los hombres atesoran todos los bienes matériales, pero constituyen la colectividad moralmente más miserable de la tierra!

Federica MONTSENY

Héroes o Bandoleros

L tema de nuestro tiempo, su im-perativo categórico, es la liberperativo categórico, es la libertad. En la libertad está la paz. Los hombres de la guerra, en dos cruentas exterionelas, aprenderen a gas nar la guerra misma, pero no la paz y el mundo pareció extraviar los ca-

minos de la libertad. Aparentement, este mundo ha dividido su pensamiento en dos actitudes antagónicas: quienes creen que lo importante es la conquista del pan, aunque nierdan la libertad, y quienes ponen dores, de que, quien tiene el pan y no tiene la libertad, terminará por perder el pan también.

cordia, sino para los sordos resentimientos, para el dolor social subterraneo, para el fermento de las revoluciones. Las dictaduras presumen de la paz que ponen; però se dividan que su paz' es de carácter fiduciario y que a largo o a corto plazo, son el engendro de las insurrecciones.

Los dictadores presumen del desarro-

Por José Muñoz Cota

la libertad por encima de todo, sabe- llo material que promueven; pero el desarrollo material --- como la fuerza bélica- no son síntomas necesariamente de la felicidad, de la tranquilidad,

EL HEROISMO DE LA GUARDIA CIVIL ESPAÑOLA



Con gran solemnidad y asistencia del Director General de la Guardia Civil, venido expresamente desde Madrid, se ha procedido en Gerona a distribuir multitud de cruces y medallas a los heroicos guardias civiles, que, en número de ciento y pico, mataron a Sabater, a Miracle y a sus compañeros. La foto que ilustra este número, conmemora el emocionante momento en que el gobernador civil de Gerona prende de la guerrera del sargento de la Guardia civil, Antonio Martínez Collado, la Medalla del Mérito Militar. Desde luego, la batalla ganada es de volumen y el heroísmo de los guardias civiles extraordinario.

Claro que, para el testigo imparcial, parece más heroico el hecho de oue fuesen precisos cien guardias armados hasta los dientes, más todos los somatenes y somatenistas de la comarca, para reducir y exterminar a cinco hombres enfrentados con todo ese ejército con cinco modestas pistolas. ¡Efectos sin duda de óptica! Cien hombres contra cinco, es la proporción razonable en las luchas de todas las Resistencias.

¡Honor al heroísmo de la Guardia civil española! ¿Dónde está el poeta qeu cante esta nueva formidable gesta? No faltará, desde luego. ¡Hay tantos plumíferos hambrientos en España!

dignidad con que se vive; pero no se puede ser digno si no se es libre. Por ello, desde el punto de vista de la jerarquía humana, toda dictadura la de-

grada, la envilece, la destruye. No hay nada que pueda justificar los procedimientos totalitarios que entraña toda dictadura y en donde el hombre pierde, con la conciencia, el derecho a ser considerado como hombre, como

ser superior. La convivencia descarsa en el respeto mutuo -entre los individuos, como entre los pueblos— y si éste se rompe, la convivencia descansará, fraudulentamente, sobre el terror; pero el terror no es tierra fecunda para la con-

La vida tiene un valor supremo: la de la paz espiritual de los pueblos, sino el producto de las calladas lágrimas de los hombres. Las colosales pirámides, asombro para los turistas, se construyen habitualmente, sobre las espaldas ensangrentadas de los esclavos. El adelanto de los pueblos se mide por la libertad que gozan sus habitantes; todo lo demás, viene por añadidura.

No a causa de una banderia política --enemigos de los dogmas--, sino a causa de la decencia moral nadie puede ser partidario de los dictadores; tampoco de Franco.

Los pueblos, cuando sufren, dice Andreiev, en su bello poema sobre Sascha Yegulev -con qué delectación re-

sus mejores espíritus. Hay, entonces, varones de corazór lappio que van al sacrificio; son los transces, los sa-crificados por vocación, tos guernificas de la libertad. El juicio sobre los guerrilleros de la

libertad lo impone el triunfo o la derrota. Todo libertador es, en sus comienzos, un guerrillero; el tiempo le concede con la boca de los fariseos el título de héroe o de bandolero. Pero el pueblo los ama, los consagra. No es que tratemos de justificar la

teoría de que el fin justifica los medios. Por el contrario: la rechazamos. Nada debería justificar el crimen, ni la muerte, ni la violencia. Justificar los medios sería argumen-

tar igual que los dictadores -que siempre son asesinos— que fusilan la integridad humana con sonoros pretex-Pero son los dictadores mismos quienes lanzan al pueblo a la sierra, quie-

nes ponen en su manos, en forma necesaria, los brotes iniciales de la insurrección y quienes, después, se escandalizan del incendio que ellos prendie-Hemos de recordar a Francisco Sa-

bater y a los cuatro compañeros asesinados por los sicarios de la dictadura. Francisco Sabater fue un guerrillero; un enamorado de la libertad; un sacrificado. Un Sascha Yegulev español.

Para la dictadura será un bandolero; para el pueblo, uno de los suyos. Toda revolución, buscando la libertad, se nutre con esta especie de varones he-

Nosotros sabemos -por experiencia- que a los libertadores los han calificado siempre como si fueran bandi-No debería haber doctrina que justi-

ficara la presencia de las dictaduras en el mundo de hoy. Los liberales, para ser fieles a su tradición clásica; los cristianos, porque el cristianismo, para ser consecuente con él mismo, tiene que ser defensor de la libertad y de la justicia; los socialistas —los auténticos— porque la libertad es la suprema conquista del hombre. ¿En nombre de qué moral podríamos

aceptar la supervivencia de la dictadu-

ra? ; Justificarla? ; Ensalzarla? ; Permitir-

¿Cómo no combatirla?

La señora Dolores Bellido, Directora de la Sección española del Unitarian Service Committee, hija del eminente Dr. Bellido, muerto en Toulouse exilado hace unos años, nos ruega hagamos constar que ella nada tiene que ver con la señorita G. Bellido, a la que dirigió una Carta Abierta en las columnas de «Solidaridad Obrera» y de «CNT», uno de nuestros colaboradores.

Aclaración que publicamos gustosos, para evitar lamentables confu-

Por lo demás, la señorita G. Bellido, residente en París, contesta en otro lugar de este número, a la Carta Abierta de nuestro colaborador, evidenciando con ello que se trata de dos personas distintas.

FOTOTIPIA

N «drôle» (mira si lo sería que el 19 de julio estaba en un convento, en la zona republicana, y en Cataluña por más señas, y se pasó a la zona franquista, fué teniente de Estado mayor en la división de «Nuestra Señora de Montserrat», luego Jefe de Fiscalía de Tasas en Lérida y fué en la Prisión provincial de esta capital, en mi mismica celda, que lo conocí y...) me decía el «drôle», que daquello» -España en el caso — no era ni una monarquía, porque no había rey esto es también «drôle», pero es así que lo decía él —; que no era tam-poco una República, por no haber Constitución; que no era un sistema fascisto-corporativo, porque los capitales hacían los que les daba la real gana; y que tampoco era una dictadura, porque allí mandaba todo cristo... menos la gente honrada se entiende, claro; aunque eso no lo decía el drôle aquél.

Guardando las distancias - que conste en acta —, esa enfermedad de no saber a ciencia cierta lo que se es, nos ocurre a todos los españoles desde que aquel 19 de julio, que todos sabemos, perdimos los estribos. Que se les pregunte, sino, a unos cuantos exilados sobre la opinión que tienen del Gobierno republicano en exilio. Que se nos diga lo qu piensan un grupo, por ahí, de socialistas de Prieto de los otros socialistas de por ahí. Digamos, socialistas y cenetistas, en junto, la opinión que nos merecen los camaradas... de la Lola. Y... leamos el artículo del compañero Julián Floristán «Problemas y preocupaciones del exilio» («CNT», 768) y veremos el laberinto que se nos presenta por el hecho, simple, de... no saber lo

que somos. El problema y la preocupación del compañero Floristán — que yo siento exactamente como él los siente quedaría resuelto y sin por qué si en

vez de parapetarnos detrás de las rimbombancias F. L. y C.N.T. _ base y conjunto _ nos designásemos con el nombre de lo que, en realidad, somos: Grupos del Movimiento Libertario Español en el Exilio.

Y hasta - permitaseme esta opinión muy particular - suena más

Javier ELBAILE



El padre Galinsoga pronunciando la frase que le dará la inmortalidad, como a Cambronne.





Al senor F. CRESPO

Respetable compatriota; Ante todo, le ruego disculpe si al dirigirme a usted de esta manera pública, no acierto en la calificación de trato. Pues sin ninguna clase de reticencia, dado lo reciente de nuestra relación, estimo lógico y correcto emplear el de señor.

En casa de unos amigos míos, donde tengo ocasión de leer toda la prensa de los exilados españoles, me encontré sorprendida al ver el semanario «CNT», número 773 correspondiente al 7 de febrero en curso, donde dirigiéndose a mi, bajo el título «Dándome por aludido», firma usted su extenso artículo.

Cierto es, señor F. Crespo, que al momento de haber leido su artículo, pleno de acertadas consideraciones, me quedé atónita, sin explicarme fuese yo motivo de unas objeciones públicas. Necesité leer y releer su artículo varias veces y comentarlo con mis amistades (en ideas socialistas) para tranquilizarme y decirme que yo no había cometido gran daño con mis alusiones al ideal que usted profesa. Y que usted tampoco lo cometía haciendo pública su de-

Siguiendo a lo dicho, señor Crespo, me aconsejo contestar noble y pú-blicamente, sin tener por qué intentar la evasión a sus refutaciones (justificadas) en su artículo, en el mencionado semanario «CNT». Lo que ha motivado una ligereza de apreciación mía. ¿Qué puedo contraobjetar a sus argumentos bien fundados y hasta delicados y bellos, los del valor de el «agua para la higiene», y lo de «lo que la vista al firmamento»? Francamente, que no siendo dogmática o idólatra, su artículo me hace pensar y aprender la prudencia para el juicio de las cosas.

En cuanto a mis sentimientos o ideas sustentadas, que usted (con delicadeza y habilidad) en su artículo trata de conocer, no tengo ningún inconveniente en manifestar que, por tradición de familia, hasta hoy he pensado en socialista. Comprendiendo el socialismo en rigor doctrinal, positivo y sin degeneración de prácticas circunstanciales. Que us-

ahora, en el preciso momento de su

llegada, alcanza a su cuñada expiran-

do. No quiero abrumarlo con preguntas

y trato de respondérmelas yo mismo.

¿Por qué está contento de haber en-

contrado a su cuñada en el preciso mo-mento de su milerte? Cónto reaccio-

namos nosotros, en Europa y en Améri-

ca, frente a tal acontecimiento? Ouiero

creer que reciben la muerte como algo

inevitable y contra la cual es inútil la-

mentarse. Pienso en la segunda natura-

leza que la educación ha dado en ca-

da japonés y que le prohibe causar do-

lor al prójimo. Es muy posible que cuando se tilda a si mismo un hom-

bre con suerte por haber llegado en

la agonía de su cuñada, Yamaga, sigue

la rutina educacional y trata de con-

vencerme de la internacionalidad de

Leibniz v su filosofía del optimismo:

«Todo va bien en el mejor de los mun-

Empero, vo va descubrí esta falla

hace tiempo. Cuando Okusan, su com-

pañera, me narraba la muerte de su hi-

jo en la guerra. Ella había sonreido

siempre pero terminó con lágrimas en

los ojos. Evidentemente hay que re-

nunciar a comprenderlos a los japone-

El cuerpo de la difunta será incine-

rado en el mismo día. Las cenizas se-

rán llevadas al cementerio de Maruya-

ma y seguirán dos semanas de riguro-

so duelo en que los familiares perma-

ted tiene razón en los ejemplos que establece sobre las Repúblicas, sobre Cristo «real o creado», v sobre el marxismo degenerante y mentido.

Digo hasta hoy he pensado en socialista, y en realidad soy ecléctica; entiendo por ecléctico lo que está de acuerdo con la definición del castellano que en la acepción explica; «Elección de lo mejor de toda doctrina y sistema, hecha con sano criterio y buen discernimiento».

Hablando de autores españoles, es cierto que no pasaron la docena los que he leído; y siguiendo a Cervantes cuentan Lope de Vega, Ganivet, Galdós, Clarín, Costa, Unamuno, Lorca, Blasco Ibáñez y alguno más. Y otra docena de exóticos traducidos a nuestro idioma. Por lo demás, no pretendo hacer alarde. No habiendo cursado estudios superiores, mis escasos conocimientos en el saber se los debo a mi voluntad, como ocurre a tantos españoles y españolas.

Mi reconocimiento, señor Crespo, por la oferta en su artículo de tan encomiables autores, que si he de juzgar por los dos que he ledo con el mayor interés, tiene razón y hace bien en recomendarlos como útiles y admirables.

Repito que mi escasa preparación superior en las letras no dió lugar a saber de tan grandiosas ideas, concebidas por la inteligencia de semejantes maestros. Sin perjuicio de que usted me haga llegar algunos tan interesantes libros más, le ruego catálogos y sitios donde por mi cuenta poder elegir algunos.

Termino, compatriota señor Crespo, reconociendo la digna defensa que en su artículo suficientemente argumentado, hace del ideal que profesa. Reconociendo, por consiguiente, que mi desconocimiento del mismo (nunca mi voluntad de zaherir a ideas ni personas) ha sido la causa de su, amonestación pública a mi persona. Lo que si a usted y a lo implícito de su ideal por ello no deja ofensa, estimo de rigor y de conciencia salu-dable esta rectificación sobre el caso.

Queda de la causa de la fraternidad y el bien humano, esta modesta v atenta compatriota,

necerán sentados todo el día en el sa-

lón atendiendo las visitas protocolarias

de amigos y vecinos. Narrándome esto

Yamaga confiesa no tener tanta suerte.

Me imagino el esfuerzo que significa.

la permanencia durante tantas horas y

durante tantos días en el salón, con po-se permanente frento a las visitas que

no cesarán hasta pasados quince días.

lizo aquella mañana hacia la vida ca-llejera y en busca de techo donde pa-

sar las próximas noches. El paradójico

Japón me acaba de desconcertar una

vez más. Después de tantos dias vivi-

dos en el país sin haber necesitado

acudir al hotel porque en todas partes

los amigos nos prodigaron la mejor de

las hospitalidades, heme que ahora, la

casa natal del amigo Yamaga me nie-

ga hospitalidad debido a la rigurosa

etiqueta que la vieja corte legara a los

Felizmente que Yamaga es hombre

de recursos y aun tiene amigos en la

ciudad a pesar de llevar tantos años

ausente. Los Kawai no titubean un so-

lo segundo en ofrecerme la hospitalidad

nipona y así Yamaga puede regresar

tranquilo a su casa para atender la ce-

remonia y el duelo post-mortuorio. Ya-

maga hacia del morar mio en casa del

amigo y no en el hotel una cuestión

de principio. En el fondo yo se lo

agradecía. El hotel, por lujoso que sea,

me ha parecido siempre frío e inhós-

habitantes de Kyoto.

Por la misma puerta trasera me des-

París y febrero de 1960

VUELTA

RECTIFICANDO NOTICIAS COMENTADAS

(Viene de la pág. 1.)

M. Alfred Coste-Floret, que es también secretario general de los N.E.I. (Unión Internacional Demócrata-Cristiana) publica en el semanario «Le Midi» un artículo en el que relata la aparición de emblemas hitlerianes en diversas localidades peninsulares. Ello ocurria en el mes de noviembre, es decir, antes de la aparición de signos semejantes en los muros de la sinagoga de Colonia, y según el autor, las inscripciones parecen haber sido hechas por los falangistas con la tolerancia o la pasividad de la policia.

El señor Coste-Floret se pregunta si es España la cuna del neo-nazismo y denuncia la política internacional de Franco, de la que enumera sus tres finalidades principales: la ayuda a dictadores americanos, el sostén de una política árabe dirigida contra Francia e Inglaterra, y la acogida favorable dispensada a los dirigentes nazis y fascistas de Europa, a quienes el régimen proporciona ayudas materiales y económicas. «Franco -añade- con sus fuerzas nazis y el concurso del Centro Europeo de Documentación e Información (1) que permite un desarrollo de las fuerzas reaccionarias e integristas de Europa, espera crear interlocutores más

valederos para él». El articulo concluve diciendo que «si se quiere destruir de manera definitiva el espíritu nazi en el mundo, hay que adoptar una actitud más dura contra el régimen franquista y ayudar al mismo tiempo a los demócratas españoles en su lucha por la libertad».

(1) Organismo inventado y fomentado principalmente por el señor Martin Artajo, anterior ministro de Asuntos Exteriores y por el archiduque Otto, hijo del último emperador de Austria-Hun-

Esto no somos nosotros los que lo decimos... ¡He aquí una información que deberia hacer reflexionar a los señores Mac-Millán y De Gaulle!

Por nuestra parte, hace ya tiempo que estamos a cabo de la calle. Pero siempre es bueno que otros pongan el dedo en la llaga.

ESPAÑA BAJO EL OPUS-DEI

Encontramos también en el Servicio de Información de O.P.E.:

«ADOUISICIONES DEL OPUS DEI Madrid. - Se dice por aquí -y el «Times» lo ha repetido— que el Opus Dei se propone adquirir tres diarios vespertinos de la capital: «Alcázar», «Informaciones» y «Madrid», además de la participación que se asegura tiene en dos semanarios de Madrid y en dos periódicos del Norte, y del control o participación que debe de poseer en cierto número de librerias de Madrid

provincias. El diario «Madrid» es al parecer un buen negocio del exdiputado monárquico Juan Pujol; «Informaciones» está controlado por capitales monárquicos y lo mismo «Alcázar», sin que ninguno de los dos tenga una circulación esti-

El Opus-Dei toma sus precauciones para asegurarse el vehículo de influencia de la Prensa... Desde luego, no le faltarán millones para sostener estos diarios y, a través de ellos, la obra de impregnación y de toma de posesión política de la organización católica más moderna y más pujante actualmente,

POR SI ELLO FUERA POCO. LA ENSEÑANZA

Nuestros lectores no ignoran lo que es el llamado Estudio General de Navarra, donde se están formando los cuadros que han de ser los contingentes directores de la vida española: en una palabra, la nueva promoción que se prepara para tomar «les leviers de

/~~~~~~~~

commande» en nuestro desgraciado pais, que cambiará de enfermedad, pero de males no.

He aqui otra noticia sugestiva: «LA CIUDAD UNIVERSITARIA DEL OPUS DEI

Pamplona, (O.P.E.). - El Ayuntamiento ha acordado ceder gratuitamente 150.000 metros cuadrados de terreno en la barriada de Echevacoiz para que el Estudio General de Navarra le-vante alli una Ciudad Universitaria que comprenderá por de pronto las Facultades de Derecho, Historia, Filosofía e Instituto de Periodismo, dándose además la circunstancia de que dichos terrenos están muy próximos al Hospital Civil, que es donde la referida institución tiene su Escuela de Medici-

El Estudio General de Navarra es el Centro de enseñanzas superiores que el Opus Dei creó aqui hace ocho años.» ¡Qué maravillosa perspectiva!

ENTRETANTO, CIEN MILLONES MENOS PARA ESCUELAS

En efecto, en el presupuesto aprobado para 1960, hay previstos cien miliones menos de pesetas para escuelas. Lo cual es algo para dejar estupefacto al más pintado, pues para nadie es un secreto que el panorama escolar de España -confesado por la propia Prensa franquista y por propios jerifaltes. del sistema— es «terrible» y «pavoro-

Faltan millares de escuelas en toda España; faltan millares de maestros. Pero zesto qué importa? ¿Para qué necesitan saber leer y escribir los pobres? Cuanto más ignorantes, más felices. Y más comodamente explotados.

El ideal de todos los dictadores, es un pueblo inculto, atemorizado, dócil y creyente.

Con la ayuda del Opus Dei, la O.E. C.E., la O.N.U., la U.N.E.S.C.O., los Estados Unidos y demás hierbas, Franco ira realizando este ideal en Espa-

LAS DEMAS HIERBAS

Porque esas otras hierbas existen. A pasos acelerados se va a un acercamiento entre Madrid y Moscu. Y los artifices del mismo, serán los hombres del Opus Dei, que no se paran en barras y que son los espíritus prácticos de la Iglesia.

«Madrid, (O.P.E.). - El total de agrios embarcados en la última semana de enero con destino a la Europa Oriental asciende a 55.315 cajas de naranjas y 29.871 de limones.

En estos dos años últimos se ha rumoreado varias veces que el director general del Comercio Exterior (que es el señor Lopez Bravo, del Opus Dei como su ministro) haría una visita a Moscú, cosa que no parece ya inverosimil, puesto que el comercio con la U. R.S.S. está ya más o menos oficialmente reconocido desde el momento en que figura en las estadisticas comerciales de Estado franquista. Por otra parte u al igual que en el caso de los «satélites», las relaciones comerciales no implican relaciones diplomáticas.»

¡Pero todo se andará! ¿Cómo no ha de andarse, si son los mismos perros con diferentes collares?

A la larga, los totalitarismos han de firmar pactos de no-agresión unilaterales. Poderosos intereses incitan a ello. Y las víctimas propiciatorias serán los pueblos, sometidos a explotación y a miseria, en aras, unos, de un porvenir hipotético, otros, de un presente igno-

¿Cuándo despertarán todos y sacudirán los yugos, negros, blancos o ro-

RECORDANDO al compañero Antonio MIRACLE

Con gran pesar, acabamos de co- guna clase de concesión, ni de forma nocer, los compañeros de Clermont-Ferrand, compañero Miracle, tu muerte violenta a manos de los mercenarios a sueldo, del odiado y retrógrado régimen franquista.

Tu paso de dos años en esta Federación Local nos habia dejado a los compañeros que te conocimos, un grato recuerdo de tu personalidad. Sencillez, sinceridad, solidaridad, eran las cualidades sobresalientes de tu

Conociste en España la persecución y la parce de manos del régi-men franquista, que tanto odiabas y viniste a Francia dispuesto a continuar la lucha por tus ideales libertarios, y Negando a nuestra Local te diste con generosidad ilimitada para realizar todas las labores posibles en el exilio: cargos de Comité Regional o Local, asambleas o conferencias, colaboración escrita en nuestra prensa, avuda económica o solidaria sinningún interés personal, con un desinterés absoluto, en identidad completa con tus ideales libertarios.

Colaboraste en nuestro querido Boletín Interno de la 4/5 Región y en tu artículo titulado «Reflexiones y Recuerdos», dabas la clave de tu pensamiento, pues allí dices: «Lo que hacen falta son muchos hechos sobran muchas palabras». Por ello tú que vivías intensamente el espíritu revolucionario del 19 de julio de 1936 y el glorioso historial de la Confederación Nacional del Trabajo, tú, que llevabas tu mejor admiración a los mártires de Chicago en el año 1886 y, sobre todo, a Luis Ling, que supo, en una época y en una sociedad más conservadora y cruel que la nuestra de hoy, vivir y, lo que es más importante, morir sin hacer ninni de detalle, a la sociedad burguesa que le rodeaba sin reparar en sacrificios y sufrimientos, pudiendo haberse pudrido moralmente por el dinero (los ofrecimientos y las ocasiones no le faltaron), tú, guiándote en este hermoso ejemplo de Luis Ling, encontraste que, a pesar de todo, la inactividad forzosa del exilio te ahogaba, y quisiste incorporarte a la lucha clandestina en España para acelerar la liberación y la vuelta a la vida libre y digna del pueblo español martirizado.

juventud, tú que atesorabas tesoros de ternura, de amor y fraternidad, que soñabas, como todo ser humano, en crear un hogar feliz y libre, y vivir con el cariño de la compañera de tu vida y de tus hijos; tú, que eras tan sentimental, que eras capaz de llorar a tu edad, viendo una peila o levendo una novela román tica, has muerto violentamente a manos de unos mercenarios. ¡Qué sabían, ni que podían com-

Y así has muerto, en la flor de tu

prender esos mercenarios, ni esos vendidos plumíferos de la prensa franquista que te han tratado de vulgar bandido, de tu recía personalidad, de los tesoros de tus sentimientos, ni de tu amor a la libertad y la Humanidad v a una mayor justicia social con que tú soñabas!

Tu muerte, es tu rúbrica a toda una vida corta, pero dedicada integralmente al triunfo de tus ideales libertarios. Ella deja un gran vacío en las filas libertarias, pero los compañeros de Clermont que te conocimes, no olvidaremos nunca ni tu ejemplo, ni tu recuerdo.

Rafael GARCIA

A toda la emigración española

lidos de la Guerra de España en el que de manera colectiva, pensaron Exilio recibimos este documento, que que su situación física les permitía transcribings).

Estimados compatriotas:

Hace ya varios años que la voz de los mutilados e inválidos de nuestra guerra no se ha hecho oir en el seno de la emigración española, pero nuestro silencio no suponía ni que habíamos desaparecido físicamente (aunque con frecuencia perdamos alguno de nuestros queridos compañeros), ni que nuestra situación se había resuelto tan favorablemente al punto de poder cubrir hoy con largueza las necesidades con las que en otros tiempos nos enfrentábamos. El silencio ha sido fruto de una actitud premeditada, de una decisión en virtud de la cual consideramos que insistir con demasiada frecuencia exponiendo los inconvenientes que la vida nos deparaba, podía hacernos correr el riesgo de aparecer ante el conjunto de la emigración como un grupo de mendigos que con más o menos razón, intentaban despertar los sentimientos de quienes podían ayudarles. Y para nosotros, compatriotas todos, ser considerados como pordioseros sería el peor de los insultos, nues si durante el curso de nuestra guerra perdimos todas o parte de nuestras posibilidades físicas, hemos sabido conservar a lo largo de los años transcurridos algo de lo que nunca haremos dejación: nuestra calidad de luchadores antifascistas y la conciencia de nuestra propia personalidad, que nos dignifica como hombres que combatieron en defensa de una causa justa y honrada.

Es posible que os preguntéis las razones que nos inducen a salir de nuestro silencio, que nos deciden a dirigirnos de nuevo al conjunto de la emigración. Os las diremos con nuestra sinceridad acostumbrada para que os sea posible comprender que la actitud presente no supone en ningún caso negación de la pasada, sino simplemente el reflejo de la confianza que depositamos en la sensatez de vuestros juicios que nunca disminuirán, al menos así lo esperamos, la integridad moral o la personalidad de quienes estas líneas os dirigen.

Durante estos últimos años la vida de los mutilados e inválidos ha continuado siendo peregrina, instable, dificultosa. Nuestros problemas no han sido resueltos, nuestras necesidades no han sido cubiertas y si bien es cierto que algunas personas y organismos nos han destinado una ayuda que merece todos los elogios, si es cierto también que venimos gozando del beneficio estipulado por las leyes francesas, no lo es menos que el conjunto de atenciones que recibimos es insuficiente para que podamos permitirnos afrontar la vida en las mismas condiciones — con frecuencia diffciles - de quienes tienen la satisfacción de poder trabajar.

Los años, compatriotas todos, no pasan en balde. Aunque sea de una manera benigna y hasta a veces poco perceptible, se encargan de minar posibilidades físicas de quienes gozan de perfecta salud. Para quienes no la tienen, para quienes están faltos de un miembro, ciegos, o paralizados, la marcha del tiempo es una verdadera tragedia. Lo que es benigno o imperceptible en otros, toma en su caso aterradoras proporciones que les causan constante preocupación a medida que sus energías van disminuyendo. Y en en este caso, por desgracia, tenemos a muchos de nuestros mutilados e inválidos.

Nadie podrá jamás afirmar, al menos con razón, que los mutilados e inválidos de nuestra guerra se refugiaron en Francia con la creencia de que habían de serles resueltos desde un principio todos los problemas. Tampoco podrá decirse que se desinteresaron del trabajo, que eludie-

(De la Liga de Mutilados e Invá- ron toda posibilidad de reeducarse o considerarse definitivamente al margen del mundo que trabaja. Muy lejos de esta actitud, los mutilados e inválidos han dado pruebas más que sobradas de su deseo de ganar la vida con su propio esfuerzo, siendo legión los que se inscribieron en Centros y Escuelas de readaptación. con la esperanza de que los nuevos conocimientos que les serían ofrecidos les permitirían integrarse en las filas de los productores y ser, como los demás, elementos positivos en la sociedad.

Desgraciadamente el mundo capitalista no se para en detalles y un hombre con una invalidez más o menos visible se considera prácticamente como un ser inútil, incapaz de producir lo suficiente para asegurar las ganancias de quien le emplea. Y así, en la mayor parte de los casos, la reeducación no ha sido de ninguna utilidad pues los conocimientos adquiridos en una de las ramas del trabajo (relojería, zapatería, tanicería, colchonería, etc.), no tuvieron la aplicación positiva que era de esperar.

Tampoco debe olvidarse, y ello tiene en nuestro caso gran importancia, que el hecho de residir en un país extranjero cierra a los mutilados e inválidos españoles un sin fin de posibilidades. En Francia, como en cualquier otro país, hay una variedad de empleos, oficiales o privados, que se reservan con prioridad a las personas físicamenet disminuídas: porteros, guardianes, mensajeros, puestos de recepción en los despachos, Ministerios o empresas, etc., tales son, limitándonos a los más corrientes, los empleos que les son destinados. Pero los inválidos y mutilados españoles no gozan, desgraciadamente, de estas ventajas.

'Queremos igualmente llamar la atención de nuestros compatriotas sobre el número, cada día más importante, de mutilados e inválidos que se ven en la obligación de buscar cobijo en asilos, hospicios y hospitales. Los hay, aunque parezca mentira, que no conocieron en Francia otra forma de vida y ahora, al transcurrir de los años, son muchos los que ingresan en Centros de Asistencia Pública, porque otra disyuntiva no se les ofrece para asegurar su subssistencia. La vida en estos Centros no es nunca agradable, pero lo resulta mucho menos para nuestros mutilados e inválidos que por regla general no cuentan con el apoyo moral y solidario de familiares que van a visitarles, quedando completamente aislados del mundo exterior cuando las circunstancias les obligan a buscar refugio en los Centros re-

Es inútil que nos detengamos a recordaros a nuestros ciegos, a nuestros paralíticos, a nuestros amputados de uno o dos miembros, a nuestros enfermos crónicos, Todos conocéis su existencia, todos sabéis de sus padeciminetos físicos y morales, lo que nos evita cansaros con más «lamentos». Sin embargo, queríamos recordaros su presencia en el seno de la cclectividad emigrada y, asimismo, dejar constancia del alcance de un problema cuya importancia resulta dificil aquilatar a quienes por olvido más que por desidia, no se detienen a reflexionar en torno de tan triste y delicada cuestión.

No ofrece lugar a dudas que la emigración española habrá sido una de las que con más vigor se ha mostrado consecuente con sus ideales. Veinte años de exilio no le han hecho olvidar la lucha pasada v las obligaciones presentes y futuras, y si sus actividades han sido más o menos positivas, lo que no podrá negarse es que las ha proseguido con el

(Pasa a la pág. 3).

PREFACIO

AS ideas de independencia, de libertad y de progreso social que tanto honran a nuestro país, no datan solamente de 1789 y de los pensadores del siglo XVIII que fueron los ilustres precursores de la Revolución; tienen raíces más hondas en el genio francés y han dejado una huella resplandeciente y gloriosa en nuestras tradiciones nacionales. Ha llegado el momento de redimir del olvido y de popularizar a los hombres de corazón y de talento, a los escritores poco conocidos, que, no solamente son los padres de nuestra lengua, sino también los ascendientes de nuestra libertad. Con este título se nos recomienda Esteban de La Boëtie, que, en una época en que la lengua francesa comenzaba apenas a salir de los balbuceos de la infancia, ha sido el primero en servirse de palabras viriles, y el primero, también, en poner su talento al servicio de las ideas democráticas y liberales.

El carácter de La Boëtie ha sido durante largo tiempo desconocido como el del movimiento social del que fué brillante pre-💸 cursor. Corresponde a nuestra época y a aquellos que por la acción y el pensamiento se asociaron a él, rendirle la justicia merecida. La revolución intelectual de los siglos décimo quinto y décimo sexto, fué ahogada por Richelieu y acabó de romperse contra los esplendores unitarios del reinado de Luis XIV. El siglo XIV era poco apto para comprender à La Boëtie. Fuede decirse que este siglo es una laguna en el genio francés. La literatura a que dió crigen ha gozado de una incontestable reputación: se ha dicho «gran siglo», después de haber sido el «gran rey»; pero la Revolución nos ha iniciado en otras grandezas. No nos quejamos. Si Racine y los poetas cortesanos se han perdido, La Boëtie y los pensadores demócratas se han ganado.

Hasta el día en que Lamenais se hizo el intérprete de los sentimientos viriles, expuestos con tanta firmeza en el Discurso de la esclavitud voluntaria. La Boëtie casi no era conocido más que de los eruditos, ante los cuales su más grande recomendación era la amistad hacia él. Esta amistad parecía su más hermoso, su único título de gloria. Se hablaba desdeñosamente de su libro, que se ponía algunas veces como «apéndice» en los «Ensayos». En estas ocasiones se tenía buen cuidado de prevenir al lector, que aquel trabajo, no era sino una «declamación de retórico», autorizándose para ello en que Montaigne afirmaba que este libro fué compuesto por su autor a la edad de dieciséis años y medio, consideración que no disminuve el valor a nuestros ojos.

El célebre historiador del siglo XVI, de Thou, cuya opinión es más respetable, juzga diferentemente esta obra, presentándola como una protesta valiente contra las crueldades que el condestable Anne de Montmorency cometió en Burdeos en 1548, cuando la rebelión de la Guyena. Se ha combatido la opinión de Thou. Se han apoyado para esto en el argumento de que, en 1584, La

FOLLETON DE «CNT»

LA ESCLAVITUD VOLUNTARIA

Por Esteban de La BOETIE

Boëtie, que había nacido hacia el 1530, tendría unos diecinueve años; y como ya hemos dicho, Montaigne ha escrito que había compuesto el Discurso de la esclavitud voluntaria a la edad de diecinueve años. Sea como quiera, basta leer hoy la obra de La Boëtie para estar seguro de que el ardor de la convicción era en su autor igual al ardor de la juventud, y que su estilo enérgico, no tiene nada de común con una declamación de retórico. Además, refiriéndose a la época en que vivió La Boëtie, a las pasiones que estaban entonces en efervescencia, à la corriente nueva de independencia y de libertad que circulaba por todas partes, aparece claramente la naturaleza de la inspiración a que obedeció La Boëtie, y el mérito de la obra maestra que nos ha legado no puede ser por más tiempo desconocido. Su verdadero carácter le ha sido restituído desde luego, y podemos presentarle, sin temor, como uno de los heroicos precursores de la Revolución de 1789.

Del siglo XV data una era nueva en nuestra historia social política, como en nuestra historia literaria. La brújula, facilitando el descubrimiento de América, abría un nuevo mundo al desarrollo de la actividad humana, la imprenta venía a centuplicar las fuerzas del pensamiento y a completar la obra de la fusión social; la Reforma descubría los vastos horizontes del pensamiento libre y conmovía las raíces de la autocracia feudal y religiosa. El mundo, un instante inmóvil, iba a emprender nuevamente su marcha majestuosa hacia el Progreso. No sin razón, se ha llamado a esta época del Renacimiento. Por todas partes se despierta la noción de los derechos del hombre y del pensamiento; la dignidad humana, hollada por el despotismo y la ignorancia, se levanta. En medio de las luchas en que se desgarran y se disputan el noder los que han tenido durante mucho tiempo la dirección de la Historia de Francia; en medio de las guerras de religión tan honrosamente sangrientas por los conflictos de la ambición desmedida, más aún que por el fanatismo para el que Reforma y Catolicismo no son con frecuencia más que armas de doble filo en manos de los combatientes, alternativamente vencedores, para aplastar con

igual encarnizamiento al pueblo y a la libertad; en medio, digo de estos horrores que manchan la historia de aquellos tiempos, se forma y se desarrolla un verdadero partido nacional de la acción y del pensamiento, que persigue sin descanso la santa causa de la emancipación, de la patria y el establecimiento de la libertad. Los esfuerzos de estos generosos ciudadanos han permanecido secretos por esta gran conspiración de la historia contra la verdad; pero reaparecen brillantes y heroicos ante los que buscan en ese caos sangriento los orígenes democráticos, y rechazando la odiosa idea de guerras, aristocracias y reyes, quieren reconstruir la historia del pueblo y seguir las huellas de sus perseverantes luchas por el progreso y la libertad.

En París sobre todo, en medio de las luchas sangrientas en que los Guisas y el Bearnés se disputan el trono de Francia, se asiste a los esfuerzos de la Municipalidad de París, que quiere libertarse de una y otra tiranía, y no hace un secreto de su voto de gobernarse en República sin rev ni príncipe de ninguna clase.

Es preciso reconocer que si la Liga, por tradición nacional, se proclama «Católica», no es una razón para presentarla como dirigida por un mísero fanatismo de sacristía. La Liga, fué una verdadera asociación municipal, que persiguió el establecimiento de una verdadera república federativa. Si estaba solicitada por el «partido burgués», que sostenía el cardenal de Borbón y por el partido de Guisa» que quería dar la corona a la casa de Lorena, el partido del pueblo quería el gobierno municipal de los dieciséis alcaldes de barrio nombrados por sus conciudadanos.

Hay, en esto, una época gloriosa. Después de las barricadas ante las que debía sucumbir el débil Enrique III, todas las clases del pueblo toman parte en el movimiento. Un gran entusiasmo saluda la expresión del rey y la organización de un amplio sistema municipal. La burguesia entera comparte los sentimientos de las masas. El Ayuntamiento obra, gobierna, arma a los ciudadanos, defiende los baluartes; los alcaldes de barrio convocan al rueblo que maneja buenos arcabuces y larga culebrinas en servicio de la patria y de la libertad. Pero bien pronto la burguesía se

Número 1 fatiga, su energía se calma ante los intereses, y los prejuicios conservadores empiezan a inquietarse. Los burgueses que habían hecho un motin no querían una revolución.

Estos temores e indecisión comenzaron a comprometerlo todo No era la primera revolución perdida por la burguesía ni fué la última. Aprovechemos las lecciones de la experiencia transmitidas por la historia. La burguesía, medrosa e interesada, atacó a los «dieciséis», que eran la fuerza y la energía del partido popular. Cuando los «dieciséis» quedaron vencidos y la Liga reducida en manos burguesas, no se fué más que de reacción en reacción. Esta proscripción de todo el que tenía el corazón generoso y la mano firme, debía concluir en el despotismo militar que Enrique IV personificaba y que la historia nos ha transmitido con un disfraz caballeresco.

La burguesía se separaba del pueblo, quería tener un gobierno sólo logró instituir un poder sin fuerza que debía sucumbir al primer golpe de mano. Es una de las condiciones de la burguesía el no poder nunca establecer por sí sola un gobierno político duradero. Debe por la fuerza de las cosas, o unirse al pueblo, que es su origen, o echarse en brazos de la aristocracia. Stempre que en la historia ha despreciado a la multitud o a la nobleza, la hemos visto fundar un no sé qué débil y vergonzoso que no ha durado más que el tiempo preciso para caer bajo el desprecio,

y hà dado lugar constantemente al despotismo. Los Estados generales de 1593, que podrían salvarlo todo y que tenían una noble misión que cumplir, si hubieran estado a la altura de las circunstancias, acabaron por perderlo todo por su malicia y su patriotismo falsamente conservador. Los diputados, fervientes católicos, llegaron de las provincias con el deseo de poner término a los tormentos del hermoso reino de Francia. Si no tenían ninguna predilección por Enrique de Navarra, no tenían, tampoco, repugnancia invencible. Faltos de toda aspiración elevada, incapaces de toda tentativa innovadora, no buscaban más que restablecer el antiguo orden de cosas, espantados de la ola revolucionaria que veían levantarse a su alrededor. Para esta transacción, que tenían prisa por concluir, se contentaron con una adhesión a las leyes generales y constitutivas de la sociedad renunciaron voluntariamente a garantías que hubiera sido muy difícil obtener. La fuerza hizo el resto y la abjuración de Enrique IV cortó las últimas dificultades. Conseguido su propósito, el hábil Bearnés, para asentar mejor su despotismo, representó la comedia del rey popular y aduló, a su modo, los instintos materiales para proscribir mejor los últimos fermentos de la resistencia política. Los demócratas fueron / rechazados para mucho tiempo. La historia se deja engañar por la adulación de la gallina en el puchero, y coloca a Enrique IV entre los padres del pueblo, a cuyo título podria darle algún derecho su galantería, según los burlones del siglo XVIII.



AUTOBUSES G. DE BARCELONA

primeras semanas, de

Una señora se presenta al Comité. -Soy la viuda del Sr. Perdigó al que debían ustedes conocer. Desearía de ustedes me dijeran adónde he de ir a cobrar la pensión que hasta la fecha he venido percibiendo para poder vivir y subir a mis dos hijos los cuales estudian...

-¿Qué cantidad cobraba usted, señora?, se le pregunta.

(Aquí una respuesta de una cantidad que no recuerdo pero bastante excesiva).

--Ya ve usted, señora, qué contrasentido. Mientras usted ha venido cobrando una cantidad que le permitía vivir en una buena casa, cómodamente y desahogadamente, y aun permitirle de pagar una carrera a sus hijos, los trabajadores de Autobuses eran obligados a vivir mal, pasar miseria, y estar forzados a enviar a los hijos a la fábrica o talleres a los 8 y 9 años. Nosotros hemos borrado para siempre aquella injusticia, aquella des-

-¿Así, ustedes me niegan el derecho de vivir, así como a mis hijos? -No señora. Usted y sus hijos tienen el mismo derecho que todos nosotros a vivir y disfrutar de la vida. Sus hijos seguirán estudiando, si inteligentes son para ello. Pero el estudio no es ya potestad del que dinero tiene. Estudiarán los suvos v estudiarán nuestros hijos, si cualidades para ello demuestran. Pero se acabó la pensión que usted cobraba de su marido que, a decir verdad, hemos de rendir justicia, fué uno de los empleados que más admiramos por su respeto para con todos nosotros. Todos somos iguales, señora. No negamos, repetimos, el derecho a la vida que tienen tanto usted como sus hijos... Ellos estudiarán y comerán, y usted tendrá, si lo desea, una plaza aguí en la Colectividad, pues trabajo no falta.

Aquella señora, joven aún y a decir verdad agradable y simpática, se marchó apenada según vimos. No se acercó más ni la vimos más.

-Un hombre de unos 55 años desea hablar con el Comité de Autobuses G. - se nos dice.

-- Vengo a ustedes -- dice nuestro desconocido - para saber quién me ha de pagar lo que vengo cobrando cada mes, v pedirles si es que he de continuar en mi trabajo...

-¿Qué cobraba usted v qué es lo que hacía? — pregunta uno de entre aquellos del Comité.

-Se me daban mil pesetas por mes, pero vo no figuraba en la nómina general, y como vo algunos más que seguramente también ven-

(Viene de la página 2.)

firme proposito de que no luesen desafortunadas. Lo escrito nos permite afirmar que en esta persistencia en la lucha y en el ideal merecen especial mención los mutilados e inválidos porque pese a sus múltiples dificultades nunca se consideraron vencidos haciendo frente a todas las privaciones sin inclinarse ante la adversidad de que casi siempre se han visto rodeadas.

No nos haremos más extensos. Al dirigir estas líneas a todos nuestros compatriotas exilados, cumplimos con el deber que nos impone el derecho a la vida que tienen los mutilados e inválidos. A nadie más que a nuestros compañeros de lucha, de exilio, de ideales, podríamos dirigirnos para darles cuenta de nuestras preocupaciones y de nuestras necesidades. Si hemos de encontrar solidaridad efectiva, solidaridad de corazón, solidaridad que responda casi a un deber ineludible, es del conjunto de la emigración española que hemos de recibirla y es en la emigración española en la que depositamos nuestra confianza.

Excusad pues el abandono de nuestro silencio y el que de nuevo os dirijamos un llamamiento a la solidaridad. Vuestras aportaciones, por mínimas que sean, servirán para mejorar el estado de vida de aquellos que más lo precisen. Considerad, compatriotas todos, que no pedimos limosna, que lo que pedimos es SO-LIDARIDAD.

Cuando la causa del pueblo español se sacrifica, mientras el tirano continua en pie con el apoyo descarado y desmedido de quienes un día le condenaron, cuando el porvenir no se presenta por cierto muy risueño, pensad que los mutilados e inválidos, pese a todas sus privaciones, están firmemente decididos a proseguir la lucha v a no inclinarse ante los responsables de la gran tragedia española. Ayudadles a afrontar el mañana, aportadles vuestra solidaridad, para que cuando suene para España la hora tan esperada de la libertad tengan, como vosotros, la posibilidad de regresar a nuestro país y la alegría de contemplarlo en la senda de la libertad y la justicia. Enviad, si podéis hacerlo, vuestra aportación solidaria a:

C.C.: 474-33 - Bordeaux. TRAPERO Alexandre, Chemin des Peyrettes, MACAU (Gironde).

Os lo agradecemos de antemano, reiterando sus acrisolados sentimientos antifascistas y sus deseos de proseguir la lucha en defensa de la causa del pueblo español.

> El Comité Nacional de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de

España. Burdeos, enero 1960.

drán a ofrecerles sus servicios. Mi trabajo consiste en vigilar al conductor o cobrador que me señalan y hacer un informe de ellos desde que sale de casa para ir a coger el servicio hasta que a su casa entra, va terminado el trabajo.

-Durante el servicio del conductor o cobrador, ¿usted seguía al pie de la letra todos los movimientos y actos del empleado? - pregunta uno, fingiendo inocencia y buena fe. -Naturalmente. Yo pagaba mi

billete que después me reembolsaba la Compañía. -Así usted era uno de los espías agentes secretos que tenía la Compañía, y responsable del «chocolate» (castigo) que se nos daba a nosotros y a todos - replicó ner-

vioso y con mala leche otro com--Usted merece que le contestemos seriamente - replica otro -. Aquí ya no necesitamos ni confidentes ni policías. Si quiere usted no faltará trabajo ya que por lo

visto poco ha trabajado... tal compañero, aquel bondadoso de Biangoli que vive aún por Francia, por su carácter áspero y de poca palabra, parece asustar a aquel hombre que, temblando y como alma que lleva el diablo, desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

El oficinista presenta para la firma diaria los consabidos documentos comerciales y de trámite. Aquel oficinista, que como todos seguían en su puesto, pero nuevo como todos sus camaradas en la C.N.T. presenta la carpeta muy bien dibujada y con los colores rojo y negro y las letras C.N.T.-F.A.I. en los extremos. Los compañeros responsables en la firma, observan, piensan y callan. Pero... en sus adentros existe aquello de: por algo se empieza.

Otro día presenta a un compañero un artículo para ser publicado en «Solidaridad Obrera», pidiéndole, como es natural, su opinión. Se le responde que no está mal, pero que es mejor continuar aprendiendo lo que representa la C.N.T. para escribir después, sintiendo un poco más lo que siguifican aquellas tres

Seguramente que el tal «compañerito» recordará mucho aquel acto vivido, pues sigue hoy trabajando en oficinas. Su entusiasmo del momento quizá le hubiera costado

la vida ¿Qué habrá pensado de todos nosotros después de los años pasados?

Un compañero, del cual dudábamos como a tal, hablador, no tonto, y siempre apareciendo como uno de los de conflanza y defensores de la C.N.T., se nos presenta a nosotros. -A pesar de lo que yo soy, mi compañera no dejaba de ir a la iglesia. Allá ella, pues yo no le coarto jamás su libertad. Pero es que vengo a deciros que en mi casa han venido dos monjas y han dejado dos grandes maletas para que las guarde mi mujer. Si queréis examinar lo que contienen, podéis

ir a haceros cargo de ellas. Media hora después las maletas eran abiertas ante diversos compañeros y ante el propio «denunciante». Total, papeles y papeles, cartas y documentación diversa, todo ello justificando una vez más la podredumbre existente en la religión. Las monjas seguramente estaban ya bien escondidas y resguardadas.

Dos horas después un golpe de teléfono desde el Comité Regional de la C.N.T.: «Compañeros de Autobuses, entre vosotros hav uno que ha escondido a dos monjas. Averiguar quién es».

Todos coincidimos... Pero pecamos de negligentes al no profundizar para

La similitud de los efectos denuncia

Cerramos este capítulo diciendo

que la respuesta al proceso de Mont-

juich - y también un poco a la

guerra de Cuba - la dió Angiolillo

disparando su pistola contra la ca-

beza visible del gran crimen: Cá-

novas del Castillo, apodado «El Mons-

Aquella vez ganaron los moros.

Porque, como si el traumatismo fuera

indispensable — y debe serlo, para

que entren más o menos en razón

los verdugos del pueblo - los per-

secutores implacables de nobles idea-

les que al pueblo quieren servir, a

la ejecución de Cánovas siguió un

período en que las libertades pú-

blicas fueron respetadas como muy

pocas veces, beneficiándose de ello

en proporciones incalculables la pro-

paganda anarquista. Algunas gestas,

tan justicieras como vindicativas, me-

El hecho a que nos estamos refi-

riendo recuerda otro que se produjo

en España varios años después, y

que encaja aquí perfectamente, cuan-

do unos anarquistas — y no importa

que algunos de ellos se pasara más

tarde al comunismo dictatorial con

armas v bagajes - le dieron lo suvo

a un lobo disfrazado de cordero.

animador de una de las represiones

más prolongadas y más sangrientas

que España ha conocido antes de

Franco. Estamos hablando de Eduar-

do Dato Iradier, jefe del partido

conservador y presidente del Consejo

recen ser perpetuadas en mármoles

o en bronces.

la analogía de sus causas.

encontrar la prueba. El muy sinvergüenza y traidor comprendió que se le había visto y corrió a nosotros antes que lo supiéramos por otro conducto. No se le observó bastante en el curso del tiempo para cogerle infraganti. Y seguía dando muestras de compañero y de militante..

Ya en Francia exilados, nos enteramos que era un «buen» falangisdespués Presidente del Sindicato falangista del Transporte de Barcelona.

¿Quién no recuerda en el tal tipo al que se llamaba y debe llamarse aún Baltasar Gabela?

El mismo «tipo» en una reunión de militantes que el Sindicato convocaba periódicamente el Comité de Autobuses G. para que cada cual discutiese y emitiera su opinión ante informes presentados. Vale decir que otro compañero de buena fe le hacía

-No hay derecho que aun estén trabajando y en la misma plaza, fulano, zutano y mengano (aquí el nombre de oficinistas y técnicos), ¿acaso no merecen ser «tratados» como por otras partes se les va «tratando»? Vo protesto de nuestra actitud contemplativa. Deberíais obrar como los momentos exigen. Me congratulo de ser yo el que

-Nosotros, como Comité, somos portavoces de todo cuanto significa organización y trabajo. Sabemos medir nuestra responsabilidad y no porque tú lo digas vamos a obrar en contra de nuestra voluntad. Si tú crees que sobran esos hombres, allá tú con tu conciencia v responsabilidad. Pero... atención con lo que hagas ya que sobre ti caerá el peso de una responsabilidad difícil de substraerte a la misma. Nosotros no

somos juguete ni de ti ni de nadie. Aquellos oficinistas, aquellos responsables y técnicos en X trabajos, viven aun hoy y jamás imaginaron que sus vidas pendían de un hilo. del que verdaderamente, como traider, jugaba con dos barajas.

Primeras horas de la incautación

de Autobuses Generales. Ante obreros y empleados se abren unas Cajas de caudales. Una miseria en dinero. Una fortuna en docu-

mentación. En una pequeña caja estaban archivadas y coleccionadas no recuerdo si 250 o 300 fichas a máquina y en papel de media cuartilla. En cada una de ellas nombre y apellidos, domicilio y, sobre todo, un rico informe de la personalidad de cada uno. Hasta pobres diablos, digámoslo y admitámoslo así, por el simple hecho de pertenecer a la Esquerra o Partido Federal, estaban conceptuados como peligrosos «sujetos». Inútil decir cómo estábamos catalogados los bastantes de la C.N.T. Cada ficha era un condenado a muerte caso de

Fueblo español. ¡Cuántos y cuántos hombres, al dar a conocer tales fichas, se horrorizaban, pues no comprendían cómo su poca actividad tan en cuenta la tenían! : Cuántos y cuántos, con toda buena fe ignoraban que su vida era cosa de segundos!

¿Quién osará desvirtuar esos Recuerdos... y otros muchos, infinitos, que tanto dicen en favor de la C.N.T. y que al transcurrir los años, ya más de veinte, sigue en primera línea para derrocar al régimen tiránico español, y presentarse mañana ante el Pueblo ya liberado para responder de todo cuanto se le pida? J. BASSONS

NOTAS PARA LA HISTORIA.

Eugallal, el cacique máximo de Ga-

licia, una bestia capaz de darle lec-

ciones de ferocidad a cualquier cha-

cal, heredaba la jefatura del Par-

tido y la Presidencia del Consejo.

remedar al siniestro Thiers afirman-

do con respecto a nosotros, la ne-

cesidad de acabar con los lobos, las

lobas y los lobeznos, quitó hierro en

el acto. Estando todavía en la ca-

pilla ardiente el cadáver de Dato, y

mientras un pánico indescriptible azo-

taba como un huracán furioso las

altas esferas, se reunieron por pri-

mera vez los ministros. Y Bugallal,

dejando lívidos de estupor a sus co-

laboradores, afirmó categóricamente

que era necesario, «como primera

providencia, restablecer las garantías

constitucionales inmediatamente y re-

conocerles personalidad jurídica a los

se le objetó - la canalla envalen-

La réplica de Bugallal fué tajante:

«Tenía descontadas — dijo — sus ob-

jeciones. Pero si se meten ustedes

por un momento en mi camisa, sa-

biendo que ahora ha llegado su

turno, comprenderán sin el menor

La escena ha sido contada por

uno de los más íntimos del cacique

gallego, miembro del gobierno en

Y vava el último detalle con rela-

ción al proceso de Montiuich, utilí-

simo ahora que estamos a partir un

piñón con unos antifascistas cuyo

fascismo es químicamente puro, ya

que tan sólo están en pugna con el

aguel momento.

tonada repetirá el procedimiento.

_Si hacemes esto, Don Gabino,

Y ese hombre que se complacía en

Suscripción pro-España oprimida

RECAUDACION CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1960

Comisiones de Relaciones: Comisión de Relaciones de Provenza de Montauban de Dijon-Nevers de Normandia de Rhône-Loire 45,000 del Uruguay TOTAL 183.596 Federaciones Locales y Varies: Dominguez, de Auch (Gers)

Federación Local de Montauban Ibáñez, de St-B. (Nièvre) ... F. L. de St-Eloi les Mines (P.-de-D.) 6.000 10.000 11,000 1.000 1.500 200; Manzano, 500; Armijo, 500; Hernando, 500. Total..... J. Alvarez (Canadá) 1.000 M. Méndez . Raquel Castro, 1.000; Gloria Alison, 1.000; Vicente Gil Catalá, 3.000; Diego Moreno Oca, 1.000; Juan Serra, 1.000; Raimundo Gómez, 1.000; Ladislao Sáiz, 500; Ismael Planas, 500; Manuel Vives, 300; Eduardo Rubio, 300; Salvador Amposta, 155; M. N., 500; Enfadaque, 300; Márquez, 100, Total 1.....

Ripoll, de Le Luc (Var) E. Nadal, Aubagne (B.-du-Rh.) Federación Local de Eurdeos (segunda lista): Enfadaque, 300; Márquez, 100; Mondéjar, 300. Total Galicia (Aveyron) Salvador Herrándiz
Camilo Basora (B.-P.) F. Martínez, de St-Brieux L. Pérez (Aude)

Federación Local de Perpignan

TOTAL

RESUMEN Recaudado por las Comisiones de Relaciones TOTAL recaudado del 1-9-1959 al 31-1-1960 1.425.427

Por el S. I. - S. de Administración: G. HERNANDEZ

Servicio de librerîa del Movimiento

«Del amor», E. Faguet, 200 fr. «Aconcagua», J. M. Sanz, 40 fr. «Atala-René», Chateaubriand, 200 francos.

Antonio Adrián, de Canadá

«Albores», A. Rosell, 100 fr. «Cervantes», Josefa Tordesillas, 200

«El clima hace al hombre», C. Mills, 00 fr. «La condesa Kumiasine», E. Gre-

ville, 450 fr. «Coles y reyes», O. Henry, 180 fr. «Los conquistadores», A. Malraux, 280 fr.

«Así cayeron los dados», V. Botella, 750 fr. «El conde de Montecristo», Dumas (dos tomos), 300 fr.

alecciona es útil a nuestras actitudes

y a nuestros fines. Mientras los

tormentos eran negados rotundamen-

te por la prensa española, sabiéndose

que los encartados negaban con en-

tereza su intervención en el hecho

de Cambios Nuevos, uno de los pe-

riódicos más populares y más anti-

guos de España, dirigido por un

demócrata a prueba de bomba y

tragacuras impenitente, reclamaba

esos tormentos, «como único medio

de lograr unas confesiones que la

chusma no hacía de manera espon-

tánea». Es sublevante, ¿verdad? Pero

son cosas en las cuales no

caben, ni la exageración ni la ca-

lumnia. Queda constancia de ellas

Aquel periódico era El Motín, y su

director José Nakens. El mismo que

tan bochornosamente se condujo con

Morral, horas después del atentado

de la calle Mayor, cuando Morral tra-

A los anarquistas cuadra como a

nadie arremeter sin piedad contra

esos prestigios de terra cotta, o de

pa xucat amb oli, como diría Sam-

blancat, sobre todo a la hora en que

se fraterniza con tantos Nakens en

potencia, mostrando una fe comple-

tamente transnochada en sus buenos

Si sobre alguno de los hechos que

apunto sin detalles, o sobre alguno

de los hombres aludidos, se desean

explicaciones, estoy dispuesto a dar-

las tan amplias como me sea posible.

en letras de molde.

oficios.

taba de ponerse a salvo.

Nordau, 300 fr. kEl conflicto de la moral y la sociología», S. Deploige, 750 fr. «Confidencias de A. Lupin», M. Leblanc, 250 fr.

«Caonex», J. M. Sanz, 600 fr. «La conquista del pan», Kropotkin, 350 fr. «Campo arado» E. L. Castro, 650 fr.

«La comedia del sentimiento», M.

«Carteles», Pacheco (dos tomos), «Dramas», L. de Vega, 350 fr.

«Los caracteres», La Bruyère, 120 francos

«Catecismo positivista», Comte. 850 frances. «Cómo trabajan las cosas». Harrison. 750 fr. «Canciones y juegos», F. Henius,

«Cartas a sus amigos», F. García Lorca, 550 fr. «Cotopaxi», J. M. Sanz, 450 fr.

«La cortina de hierro», I. Gouzenko, 650 fr. «Cartas a un joven poeta», R. M. Rilke, 300 fr.

«La cabaña de la bruja», J. Muñoz, 200 fr. «La compañera», M. van des

Meersch, 500 fr. «Cantaclaro», R. Gallegos, 720 fr. «Cartas completas», L. Chesterfield

(2 tomos), 800 fr. «Tres corazones», J. London, 450 fr. «Tres camaradas», E. Maria Remarque, 500 fr.

«Carne y espíritu», M. van der Meersch, 500 fr. «Crónicas de viaje», J. Ingenieros, 500 fr.

«Cosmópolis», E. Relgis, 300 fr. «Calunga», Jorge de Lima, 260 fr. «El casamiento de Chiffon», Gyp, «Conquistadores del Polo», F. H

Shaw, 200 fr. «La cortesana de Menfis», Castaner, 320 fr.

«Caballero de las botas azules». Rosalía de Castro, 600 fr. «Las doctrinas de Ameghino», J. Ingenieros, 450 fr.

Dialéctica sacrílega», A. de Carlo,

«Discurso preliminar a la enciclopedia», d'Alembert, 800 fr. «Don Quijote», Cervantes, 1600 fr. «Por quién doblan las campanas»,

Hemingway, 700 fr. «Degeneración»; Max Nordau (dos tomos), 1.800 fr.

«Don Alvaro», Angel Saavedra, 175 francos. «18 años en Roma», G. Wagnière, 800 francos.

«Dorotea la Volatinera», M. Leblanc, 250 fr. Pedidos : 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne).

La Federación L. de Cahors con-

voca a sus afiliados a la reunión general que se celebrará el día 28 de febrero a las 9 de la mañana en la Lolsa del Trabajo.

Dada la importancia de los asuntos a tratar y para la buena marcha de esta F. L. se espera la asistencia

-La Federación Local de Tours convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 6 de marzo a las nueve y media de la mañana en la Bolsa del Trabajo

Dada la importancia de los asuntos a tratar, esperamos que los compañeros serán numerosos y puntuales. Los compañeros Francisco y Manuel Bajen (hermanos) y Gerardo Maura, se pondrán en contacto con la F. L. por asuntos orgánicos.

CONFERENCIA EN EVREUX La Comisión de Relaciones de Normandía, junto con la F. L. de Evreux organiza una conferencia el día 28 de

febrero próximo, a las tres de la tarde en el «Círculo laico», boulevard de la Buffardière, Evreux. El compañero Gaston Leval ha aceptado de disertar sobre un tema de actualidad. Invitamos a todos los compañeros de la F. L. de Evreux así como a los compañeros de las FF. LL. limítrofes la asistencia a acto tan instructivo. CONFERENCIA

> La F. L. de Lyon a todos sus afiliados y simpatizantes

Compañeros: la Comisión de Cultura y propaganda os invita el día 28 de los corrientes a las nueve y media de la mañana, a escuchar al compañero Hiraldo, que nos deleitará con el tema tan sumamente agradable como es: «El hombre y el

1.000

1.000

1.200

400

440

900

445

5.235

4.000

8.300

119.567

1.400

TEATRO EN BURDEOS

Gran función teatral para el domingo día 28 del corriente, a las tres y media de la tarde en la Sala Sontav, a cargo de «Cultura Popular» con la representación del drama en tres actos, de M. Linares Rivas, titulado: «El conde de Valmoreda». Para invitaciones a P. Alonso, 42, rue Lalande.

PARADEROS

El compañero J. Malo, residente en 14, rue du Coq, Valence (Drôme), y avalado por la F. L. de su residencia, desearía ponerse en relación con algún compañero que hubiese estado encerrado en el Fort de Montbarrey (Finisterre) en los años 1942-1944. Escribir a la dirección arriba detallada.

VIDA DEL MOVIMIENTO Santiago Lecina, Rogelio Sepúlveda y Francisco Marín. Si algún compañero, o los propios interesados pueden hacerlo, dirijanse a Isidro Lou,

a Montréal (Aude).

COMARCAL DE VALDERROBRES EN EL EXILIO

Como recordarán todos los compañeros de nuestra comarcal, hace unos tres años se planteó la cuestión de ir a la creación de un fondo solidario con destino a aquellos que por motivos diversos se hallaran en situación económica precaria. Bastantes respondieron, pero la mavoria entendió no había lugar, ya que existiendo organismos de avuda en la organización en su conjunto, a ellos podría recurrirse en caso necesario. Esa fué la razón por lo que dicho

fondo no fué creado. Ahora, a petición de un compañero de Eeceite (otros también nos han indicado algo al respecto y están dispuestos a responder) volvemos a hacer la misma sugerencia. No ignorais que a algunos compañeros por su edad, no les es fácil hallar trabajo; otros, por hallarse enfermos y sin la ayuda necesaria, pasan estrecheces. Que cada cual se haga cargo de todo ello y según su conciencia, obre de acuerdo a su voluntad y posibilidades. «Hoy por unos; mañana por otros».

Acaso algunos compañeros aleguen que ahora existe la suscrinción de «Soli» de Paris en favor de ancianos v enfermos. De aceptarse la citada sugerencia, habría de tenerse en cuenta todo ello. O sea, mientras lo recogido para tal fin no permita ayudar a todos debidamente, habría que evitar la duplicidad de ayuda. Mejor dicho, que los ayudados por una, no lo serían — de momento por la otra

Esperamos que todos los compañeros de nuestra Comarcal, en relación o no con la misma, haciéndose eco del llamamiento, responderéis dando vuestra aprobación o desaprobación, o con nuevas sugerencias viables, pará el fin que nos proponemos llevar a cabo. Los que ignoren nuestra dirección — la misma de hace cuatro años - pueden dirigirse al compañero de Beceite: Angel López, Route de St-Vitte, Vallon-en-Sully (Allier), el cual se halla en estrecho contacto con nosotros..

Una vez más, demostraremos el espíritu solidario que fué norte y guía de nuestra inmortal C.N.T. Por la Comarcal de Valderrobres:

El secretario de Relaciones, Julián FLORISTAN. Francia, febrero de 1960.

Organizada por la Federación Local de la C.N.T.-F.I.J.L. de Grenoble, dió una conferencia en el Local de la F. L. el día 17 de enero de 1960 el

compañero Peñalver. Desarrolló el tema: «Los puntos concretos que separan al anarquismo del comunismo estatal».

Hizo historia de los diversos Congresos de la Primera Internacional en su origen a la misma. Estableció el proceso de desviación en el seno de la clase trabajadora, que culminó en la división de la Primera Internacional, apolítica y revolucionaria, que pasó a convertirse, por obra y gracia de Carlos Marx y sus amigos, en una organización reformista, partidaria del socialismo de Estado

Estudió todo el período que va desde la Primera Internacional hasta la Revolución rusa, en la que el partido bolchevike se apoderó poder mediante un golpe de Estado, proclamando la dictadura del proletariado y dando nacimiento al llamado comunismo estatal.

Historió a su vez los espeiismos producidos en el movimiento obrero internacional, a raíz de ese acontecimiento, que arrastró a muchos militantes hacia la órbita del comunismo de Estado. Desde ese primer momento, los anarquistas, a través de la dura experiencia vivida por nuestros compañeros de Rusia, desenmascararon a los usurpadores de la revolución y pusieron en guardia al anarco-sindicalismo mundial frente a toda ilusión peligrosa.

SUMARIO DEL Nº 27 Editorial: Menaces sur les peuples.

- Albert Camus n'est plus, par Gabriel Esparz. — Alers, Eminence, la guerre?, par Morvan Lebesque. Panorame sur les Amériques : Reforme de la Charte de la O.E.A. en vue de balayer les tyrannies. — Du Canada. - D'Italie : Les accords du travail. les contrats et les travailleurs par Union Sindicale Italienne. L'énergie nucléaire va bouleverser la structure géopolitique du monde, par le Professeur Angelos Angelopoulos Derrière le rideau de fer lutte contre les actes sociaux en U.R. S.S., par G. Orloff. - Nouvelles du monde. — Œuvre positive. — World

Labour News, nouvelle publication de l'A.I.T. en langue anglaise. Del III Congreso de los Trabajadores de Venezuela. - La crisis de la vivienda en Bulgaria, por G. O. Noticias del mundo. — Francisco Sabater Llopart, por Justo Elcano. -Desde Estados Unidos: Solución del conflicto del acero, por Marc Ellin. -Desde Israel: Alrededor de las urnas, por J. Ribas. -Notas al margen: Las organizaciones obreras, su valor y diferenciación, por A. Cero. — Desde Argentina: crónica de la F.O.R.A.. —

Diez páginas de interesante texto bilingüe, con varios grabados. Ejemplar: 0,50 NF Suscripción anual: F NF.

Actualidad comentada, por Palafolls

Demostró que en Rusia el comunismo no existe más que de nombre, apesar de que la revolución, en sus inicios, cuando estaba todavía inspirada por los anarquistas y los socialistas revolucionarios, hizo loables esfuerzos por cambiar radicalmente la

faz del mundo social de Rusia. Se extiende en consideraciones sobre la maniobra del capitalismo que de una manera deliberada califica de comunistas a todos — autoritarios y libertarios a fin de establecer la confusión y desvirtuar la obra realizada por los comunistas anarquistas, no estatales por ejemplo en España a través de la

experiencia revolucionaria de 1936-39. Se extiende sobre la ideología y los métodos del comunismo de Estado. que niega la libertad de determinación propia y anula al individuo, sometiéndolo al dictado de sus Comités centrales. En cambio, el anarquismo es una doctrina eminentemente humanitaria y racional. Considera que el hombre, la criatura humana, al nacer, tiene todos los derechos a la vida feliz y libre. El anarquismo deja al hombre que piense y compare las cosas, determinándose libremente según su pro-

pia experiencia. Se extiende sobre la diferencia de clases en la U.R.S.S., donde hav innumerables categorías de ciudadanos En cambio, entre nosotros, en el curso de las realizaciones revolucionarias en España, nos esforzamos en dar la igualdad de derechos y de responsabilidades para todos, estableciendo normas que garantizaban a todos los seres humanos un empleo racional y lógico de sus conocimientos v de sus aptitudes.

El comunismo crea una nueva clase de ricos, con todos los privilegios que los ricos tienen en los países capitalistas. El anarquismo elimina todos los ricos y todos los privilegios y da a todos los hombres iguales derechos e iguales deberes.

Terminó diciendo: El Comunismo de Estado es la noche eterna en la conciencia de la humanidad y el anarquismo es la aurora radiante que ilumina todas las conciencias en macha hacia la felicidad.

CORRESPONSAL

NECROLOGICAS

El 29 de enero 1960 ha fallecido el que fué en vida el compañero Andrés Flores, nacido en la barriada de Sans, Barcelona. De una familia de solera libertaria, al perderse la guerra, fué obligado como muchos ctres jóvenes a seguir a su familia en el exilio, y soportar sus vicisitudes. De joven militó en las Juventudes Libertarias y en la C.N.T.

Cuando la vida le sonreía y la Organización tenía un militantes más. la parca inexorable nos lo ha llevado a los 29 años de edad.

A su compañera e hijito, a su madre y a sus hermanos inconsolables, la F. L. de Lyon le envía el más sentido pésame.

Rolando.

Cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 UNESP Cedap Faculdade de Ciências e Letras de Assis 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44

NOTAS PARA LA HISTORIA DEL ANARQUISMO EN ESPAÑA

Textos inéditos de Eusebio C. Carbó, enviados por su compañera Margarita Gironella. Ellos sirvieron de base para unas conferencias dadas por nuestro llorado compañero en la ciudad de México. Se trata de datos de innegable valor histórico, en los que se dan a conocer hechos desconocidos por la mayoría.

ECESITO rectificar algo de lo que dije la otra noche con respecto a los actos celebrados en Trafalgar Square de Londres ya que, confundiéndome, atribuí a uno solo de ellos lo que corresponde conjuntamente a los dos. En el número de «Les Annales», de París, correspondiente a febrero de 1900, se transcriben varios párrafos de un artículo de E. Faguet - que nunca fué anarquista - publicado el 4 de mayo de 1900, y en ellos se lee lo siguiente:

...Toda la prensa londinense señaló la importancia excepcional de aquellas manifestaciones grandiosas en que vibró el verdadero espíritu del pueblo inglés. Hubo que improvisar 45 tribunas, 18 la primera vez y 27 la segunda, algunas de ellas a centenares de metros del inmenso Square - como único medio de que la voz de uno o varios oradores llegara al público en esos extremos congregado. Se habló en diversos idiomas, en inglés, francés, alemán, italiano, yidish, español, portugués.

Durante dos horas y media la circulación de fiacres y tranvías estuvo totalmente interrumpida, calculándose que los dos actos de simpatía a los torturados de Montjuich, reunieron una multitud de más de tres millones de ciudadanos, hecho sin precedentes en Londres, en Inglaterra y en Europa. Una y otra vez fué necesario organizar trenes durante 24 horas para transportar a los de fuera que acudieron a la capital para asistir a las más espléndidas pompas de la solidaridad humana que se hubiesen visto hasta entonces, y hacer patente su amor

Los oradores eran ovacionados al afirmar la grandeza-del ideal anarquista y la absoluta inocencia de los fusilados, cuyas confesiones les fueron arrancadas por medio de unos tormentos que colocan a los militares y a los gobernantes españeles al margen de la civilización.»

El epílogo del proceso tuvo lugar el 4 de mayo de 1897, siendo fusilados en el foso de Santa Amalia de la Bastilla catalana, Ascheri,

Molas, Nogués, y Alsina.

Poco más de un año después los deportados, que eran unos centenares, regresaban libremente. Pero ello no significaba por parte del gobierno el propósito de reparar más o menos la infamia cometida, v si la fuerza con que obraba la hostilidad internacional hacia él.

El escarmiento no surtió los deseados efectos. Falló la ejemplaridad, convirtiéndose en poderoso acicate. Y el anarquismo, interrumpido momentaneamente en su carrera una vileza sin nombre, reanudaba la marcha con las heridas sangrantes todavía. Era tanto su vigor. que podía volver a la carga sin emplear más o menos tiempo en restañarlas.

Tardó muy poco en iniciarse la campaña general por la revisión del proceso de Montjuich, bien que sin la ingenua esperanza de conseguirla. Contra los grandes crimenes convertidos en razón de Estado, no cabe otra cosa que la acción, individual si no existe medio de organizar la colectiva. En aquel momento no podían pensar los anarquistas en revoluciones marcadas con su sello y respondiendo en mayor o menor grado a sus fines. Pero tenian al alcance de la mano un elemento poderosísimo de agitación intensa v supieron aprovecharlo.

Una turbamulta de arrivistas pertenecientes a diversos sectores, comprendió que de dicha campaña podían salir gavetas bien provistas, al convertirse en trampolín hecho a medida de sus innobles ambiciones.

El de mayor relieve entre ellos atiende por Alejandro Lerroux. A los atrevimientos de que hizo gala durante la campaña revisionista debe Lerroux toda su carrera política. El asunto era magnifico, para permitirle lucirse a un aventurero bien dotado y libre de escrúpulos. Había que ver aquello. Periodistas sin periódicos donde escribir, abogados sin pleitos, médicos sin enfermos; gentes, en fin, que buscan en las grandes agitaciones populares una carrera y una salida, rivalizaba en celo, manifestándose dispuestos a todos los sacrificios para que lo de Montjuich no quedara impune.

Lerroux fué el más afortunado entre todos, porque fué el más cuco. Federico Urales, animado de los más santos propósitos, no exentos sin embargo de ingenuidad, le facilitó la documentación, que era indispensable para llevar a cabo la campaña. Urales, encartado también en el proceso, la poseía completa como nadie. Todo el mundo conoce el singular donaire con que Lerroux le sacó jugo. Todo el mundo conoce sus relaciones con Moret y el carácter de esas relaciones. A la sangre derramada el 4 de mavo del 97 en los fosos de Santa Amalia se deben. De esa sangre sacó Don Ale montañas de oro. Esa sangre le hizo gran personaje.

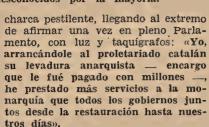
Ya en el plano inclinado, ese hombre resbaló hasta el fondo de la

Journal imprimé 'sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers: 61, rue des Amidonniers

Téléphone: CApitole 89-73

TOULOUSE

Gérant : Etienne Guillemau



A la luz de los hechos que han seguido, la creencia de Lerroux de haberle «arrancado al proletariado catalán su levadura anarquista», resulta grotesca. Lo que sí es cierto, en cambio, es que el lerrouxismo se convirtió en foco vibratorio de confusionismo y de inmoralidades sin cuento en nuestros medios, determinando una mayor lentitud en la marcha, como siempre que ciertas actitudes siembran a manos llenas los recelos y las desconfianzas entre los parciales de una tendencia cual-

El «emperador del Paralelo» consiguió deslumbrar a varios elementos de nuestro campo, no se sabe a punto fijo si con sus actitudes, simpatiquísimas en algunos casos, pero con «trastienda» todas ellas, o con sus argumentos, o con las migajas que daba en el acto, o con las tajadas soberbias que prometía para cuando hubiese trepado a la cumbre.

A partir de entonces y durante un no breve período, aquella vergüenza, incomparablemente más reducida que la de nuestros días con el colaboracionismo, dió lugar a que se hablara muchisimo más de Homedes, de Pujol, de Arbós, de Médico y otros de menos cuantía, que de los principios y de las necesidades de nuestro movimiento. Por otra parte, tales 'morbosidades, además de dejar una huella que en general es duraderas sin que en ningún caso se tenga la garantía de borrarla por completo, suelen tener rebrotes a larga distancia en el tiempo.

Acaso un estudio detenido de las influencias que van ejerciendo unos hechos sobre otros, nos permitiera colocar en una misma línea y en estrecha relación de causa a efecto, el dislate gigantescco de 1936, los estragos del sarampión lerrouxista, el treintismo, venido un cuarto de siglo después, el ministerialismo anarquista de ahora, lo ocurrido cuando Bonafulla, siendo una de las figuras más visibles del anarquismo, se dejó querer por Canalejas, episodio que muy pocos recuerdan en nuestros días, y otras manifestaciones por el estilo. Forque también en cada uno de los casos señalados se habló de renovaciones salvadoras y de vencer la rigidez sectaria que nos amenaza y que es nuestro principal enemigo.

(Pasa a la pág. 3.)

de los más graves es el de la

unidad nacional. Duplesis, primer mi-

nistro de la provincia Quebeq, fa-

llecido el 6 de septiembre pasado.

ha sido el político que más se ha

esforzado en romper ese conjunto

armónico. Esa lev inscrita que asocia

los sentimientos en común esfuerzo

de cooperación y crea las potentes

Con la muerte de Maurice L. Du-

plesis ha desaparecido de la escena

poltica del Canadá su figura más

Fertenecía este hombre a ese grupo

de líderes provinciales, que han sa-

bido explotar a fondo sentimentalis-

mos enfermizos — de patria chica —

Bien instruído, brillante y agresivo

orador. Duplesis empezó su carrera

política durante la depresión de los

treintas y fué elegido primer minis-

tro de Quebeq cinco veces consecu-

tivas en el período de 23 años. Se

puede decir que ha dominado la vida

política de la provincia por toda una

generación: durante la cual todo

intento de progreso social ha sido

Su partido Unión Nacional, es la

organización más terrible que el Ca-

nadá ha conocido. Autocráticamente

dirigida e inspirada en los santísimos

principios de la religión católica, ha

servido para hacer de Quebeq un

En pocos lugares del mundo, des-

contando España, la Iglesia católica

tiene tanto poderío, como en esta

provincia canadiense; cuya autoridad

suprema continúa siendo el anticuado

La sistemática oposición de sus di-

rigentes a la Declaración de Dere-

chos del Hombre que el gobierno fe-

deral quiere hacer efectiva, nos de-

muestra una vez más el espíritu re-

accionario de la Nouvelle France.

Ello prueba también la supervivencia

de las ideas después que los hombres

Duplesis, jefe supremo del Canadá

francés, habíase embebido tan feroz-

mente de la misión sagrada, cultural

y religiosa, a que su pueblo estaba

predestinado, que en su afán de

mantenerle aislado y puro, se oponía

con frecuencia, no solamente a in-

para consolidar sus tronos y gober-

nar en verdaderos tiranos.

aplastado brutalmente.

hermiguero de sotanas.

código napoleónico.

desaparecen.

controversial, arrogante y déspota.

IMAGENES DEL CANADA

Quebeq o el Feudo

de la Discordia

E NTRE los numerosos problemas fluencias ideológicas y tácticas; mas que aquejan a este país, uno inclusive a participar tácticas;



APRECIACIONES SOBRE LOS PINOS ENANOS

El templo de Kasuga busca protección en la colina del mismo nombre a cuvo pié se encuentra. Desde el «tori» hasta el propio templo hay cerca de 3.000 linternas en piedra y metal que se alumbran dos veces por año. Yamaguchi y Honda, los dos amigos osakenses que me acompañan en mi visita a Nara me hacen observar un extraño árbol, el «Yadorigi», parasitario, sobre el que se han injertado seis árboles diferentes, la camelia, el arce, el saúco, el cerezo, el nandín y la «wis-. Esta diversidad de hojas y frondosidad partiendo del mismo tronco de un «Distylium racemosum», que así se llama el parasitario en cuestión, atrae mucho más la ingenuidad nipo-na que la filigrana de la gran linterna, el monumental Buda o la original construcción del Tamukeyama -otro templo shintoista- realizada toda ella en madera y sin la presencia de un solo clavo. El japonés ama la vegetación como nadie. La ama y ha llegado a dominarla hasta esclavizarla a veces. Ejemplo de ello lo son estos árboles enanos que han crecido sin desarrollarse dentro de un «corsé» de alambre y que nos hacen pensar en un reino vegetal de miniatura. En todos los grandes almacenes que existen en no importa que ciudad japonesa: Takashimaya, To-Yoko, Mitsukoshi, Matsuzakaya. Shirokiya y muchos más cuyo nombre escapa a la memoria, las dependencias más concurridas son siempre las dedicadas a los pececitos de acuarium, a los pájaros de interior y a las flores y árbeles decorativos.

Recuerdo que en el primer día de mi estancia en el Japón, junto con los amigos de Yokohama, visité una de estas dependencias y cierto sentimiento de ira vinc a mi al ver que los humanos rebasaban, en su afán de torturar,

nacional, Por ejemplo: Cuando Otta-

wa lanzó el magnifico provecto de

unir el Este con el Oeste por medio

de una carretera — la Transcanadá

- Quebeq se negó rotundamente a

En la reciente campaña, para or-

ganizar un plan social de seguros y

hospitalización, Quebeq tampoco ha

querido saber nada. ¿Y qué diríamos

sobre las alocaciones del gobierno

central a las escuelas y universida-

des? Este asunto ha pasado a ser

uno de esos problemas crónicos que

se eternizan sin poderles dar solución.

El, puso frente a frente, ya en 1953,

San Laurent y Duplesis. Al ser lla-

mado este último para ir a discutir

a Ottawa, se negó a ello y propuso

terreno neutro, Montreal al efecto,

en la provincia de Quebeq por su-

puesto. Después de grandes discu-

siones entre los dos hombres de

Estado, la entrevista final se celebró

el martes 11 de octubre 1954, y apesar

de las grandes razones que asistían

Mr. San Laurent, el asunto quedó sin

zanjar. Actualmente el capital depo-

sitado y los intereses sobrepasa la

cantidad de 25 millones de dólares.

Mientras tanto el sistema escolar de

Quebeg continúa siendo el más atra-

Andando por aquellos parajes pu-

dimos apreciar el estado de ignoran-

cia en que se encuentran los jóvenes

campesinos. Frecuentemente tropeza-

mos con muchachos que no sabían

Duplessis están a punto de erreglar

estas diferencias, de lo cual nos ale-

gramos profundamente. A estas horas

también, los sucesores de Duplesis

están buscando un emplazamiento

apropiado en el centro de la ciudad

de Quebeq para erigir un monumento

a su memoria. Esperemos que el

Tiempo, ese juez sabio e implacable,

se encargue de romper la aureola

e idolatría infundadas, creadas alre-

dedor de un déspota obstinado en

hacer de Quebeq el Feudo de la

DE LOS ARTICULOS FIR-

MADOS SON RESPONSABLES

Acracio ORRANTIA

Discordia!

SUS AUTORES.

A estas horas los sucesores de

sado y pobre de todo el Canadá.

permitir pasase por su suelo.

sañaban con las especies del reino vegetal inclusive. La hija de Miura me dijo que lo que yo sentía era sensiblería. Las plantas no sienten y están en el mundo para deleitar nuestro espíritu. «Cuántas veces no habrás arrancado de su tallo una rosa u otra flor en tu país» me espetó en cara. «¿A que vienen ahora estos arranques de defensor de los vegetales?». Le dije que, objetivamente hablando, ella debía tener razón pero que no podía hacerme tan bruscamente a la idea de ver a los árboles en camisa de fuerza de alambre para impedirles un desarrollo normal, todo ello para permitir que un ser humano pudiera tener en el interior de su vivienda un aborto de

pino. Más tarde he llegado a la conclusión de que a pesar de todo el japonés ama verdaderamente la naturaleza. Me con-vencí de ello en el parque de Nara; sentado al borde del jardín de Ryoanen Kyoto; en los alrededores del ago Chuzenji en Nikko; en Enoshima, Miyajima y cuantos rincones he visitado y en los que la naturaleza es tratada en soberana.

HORYUJL: PUNTO DE PARTIDA

Cerca de Nara, a unos doce kilómetros, está Horyuji el templo más antiguo del Japón y la construcción en madera más antigua del mundo entero. Fundado por Shotoku en el año 607 pasa a ser el precursor del arte arquitectónico budista en el Japón y lugar obligado de visita para cuantos quieran tomar contacto con los cimientos de la cultura nipona: el período Asuka que prodo Nara proplamente y dejó a la posteridad las bellas construcciones de Horyuji y portentosas tallas en madera cuva delicadeza y fino trazo, tanto en los ropajes como en el rostro y, en muy particular modo, en las manos parecieran un intento de huída hacia lo etéreo.

Los entendidos insisten en el progre so que muestra el templo Yakushiji de Nara frente a la pagoda de Horyuji, como lo es el de Toshodaiji, en Nara también, frente al de Yakushiji. Tendrán razón pero yo me quedo con la pureza de líneas que perfilan los cinco techos de la pagoda de Horyuji a las que cualquier recargo desmerece-

En las artes plásticas, particularmente en escultara, una obra pierde su valor cuando se acude a un recargo excesivo. La Pieta de Miguel Angel, conocida por Pietá de Palestrina, dejada sin acabar por el titán del Renacimiento, sobrecoje mucho más que cualquier otra pietá de influencia churrigaresca y que la propia suya de San Pedro de Roma, Pareciera como si el impulso artístico que todos tenemos sin que muchas veces cristalice en el terreno de los hechos agradeciera al artista este abandono de la obra que nos permite acabarla mentalmente cuando nos paramos a contemplarla.

Es nuestro sentido artístico y crítico el que nos impulsa a rechazar el recargo excesivo que tiende a privarnos y a ocultarnos de lo esencialmente bello y genial en una obra de arte.

Volviendo a Horyuji y a su arquitectura, la arquitectura del período Asuka en definitiva, vemos en ella todo lo necesario para catalogarla como obra maestra de la arquitectura nipona. Lo que nsás distingue este período del de Nara y siguientes es el alero de los techos: mientras todas las pagodas japonesas reflejan, a través de sus techos, el simbólico esfuerzo del ser humano en querer elevarse hacia el ciclo por la inclinación e impulso final que toma el alero hacia arriba, en Horyuji el alero se proyecta con decisión y de un solo trazo en líneas casi horizontales transigiendo lo estrictamente necesario para permitir la evacuación de las aguas de lluvia.

El artista ignoto de Altamira que nos legara sus animales rupestres con cuatro trazos magistrales consideró superfluo el entretenerse más en sus pinturas para recargarlas de detalles que nuestro instinto artístico, repito, agradece que queden bajo nuestra responsabilidad. Esta es la actitud de los artistas que inician una escuela y un arte. Los que siguen, para no ser tildados de imitadores se ven obligados a recargar y retocar enterrando bajo el detalle y la técnica perfeccionada la genialidad y la verdadera belleza.

El arte de Asuka, de influencia marcadamente coreana, irrumpe en el Japón antes de que en el continente surgiera el apogeo artístico que la dinastía de los Tang originara (618) el cual si pesó enormemente en las manifestaciones artísticas del período Nara. Todo ello para mayor elogio de las manifestaciones artísticas de Horyuji que pueden reivindicar mejor un mayor aporte autóctono.

Al núcleo genuinamente Asuka de Horvuji se fueron sumando más edificios que se construían de acuerdo con la influencia artística en turno. En total hay 33 templos, palacetes y pabellones. Destacan entre ellos el «Kondo» donde se puede admirar una fina trinidad en bronce llamada la Trinidad de Shaka junto con otras esculturas del periodo Asuka, el «Kodo» y el grupo llamado del Este donde la tradición ha tratado de perpetuizar la memoria de Shotoku. Destaca allí el «Yumedomo» el edificio octagonal más perfecto del país donde Shotoku acostumbraba ir para meditar sobre los intrincados pasajes de los «sutras». Una de las estatuas alli exhibidas es considerada como obra del propio Shotoku. Otro recinto importante es el «Chuguji» donde se guarda la tapicería más antigua del país, el «Mandala» de la que queda solamente un metro aproximado de los 5 originales de que constaha.

El conjunto de Horyuji es uno de los santuarios más completos que puede ofrecer el Japón tanto al historiador como al artista deseoso de escudriñar el pasado de este admirable

KYOTO, LA IMPERIAL

Tan apretujado está el Japón que sus lugares históricos, artísticos y panorámicos llegan a codearse unos con otros. De Osaka a Nara la distancia es de 33 kilómetros. De Nara a Kyoto, mi próxima parada, excasamente 40.

Y se podría, a no ser por Kamakura, con estas tres localidades de Osaka, Nara y Kyoto, construir el historial de todo el país desde sus orígenes históricos hasta 1868, año en que se inau-gura la incorporación del Japón al Y de estas tres ciudades, la que ma-

yor cúmulo de historial tiene es Kyoto que fuera la capital del Imperio por más de mil años.

UNA MUERTE INOPORTUNA

Mi llegada, nuestra llegada puesto que Yamaga me acompaña, coincide con la mala nueva de que su cuñada el propio Yamaga nació en Kyotoestá agonizando. Mi presencia, la presencia de un extraño, en tales circunstancias sería molesta en cualquier parte del mundo, pero mucho más en el Japón donde las costumbres son rigurosas en este aspecto y no se admiten otros seres que familiares y allegados Para colmo, esto me ocurre en Kyoto que es la ciudad que con más obsesión se aferra a su pasado de corte y rito. La rigurosidad de la etiqueta es inquebrantable. Yamaga trata de hacérmelo comprender. Por varios días tendrá que estar junto a su hermano, una vez muerta la esposa de este, y recibir durante interminables horas e pésame de todos los familiares y relaciones que son numerosas porque el hermano de Yamaga es un reputado artista con un núcleo extensísimo de amigos y familiares.

Por ser muy tarde y no dar tiempo para nada, aquella noche, escurriéndome por una puertecita de la parte trasera de la casa que da a un callejón sin salida, la pasaré en la casa de su hermano, en un desván, junto a trastos viejos e inservibles. Por la mañana temprano, con el alba, viene Yamaga a anunciarme la muerte de su cuñada. Yamaga me dice que es un hombie afortunado. Que tiene una suerte enorme. Había permanecido cinco años ausente de Kyoto sin ver a su familia y (Pasa a la página 2.)

Ultima hora

DETENCIONES EN ESPANA

Desnués de la detención de Govtisolo, se nos anunció que se producido muchas más en Barcelona, en Madrid y en Bilbao. Por las noticias de la radio francesa, se confirman estas detenciones, dando la cifra de más de doscientas en Madrid solamente. Se habla asimismo de la explosión de varias bombas, en la Alcaldía de Madrid, en el Museo del Prado y en otros lugares de la capital de España.

La información facilitada a la Prensa por el gobierno franquista, hace referencia al descubrimiento de un complot y de una sociedad secreta. Como siempre, el franquismo lo atribuye todo a los comunistas. Entre los detenidos hay bastantes de éstos, algunos de los cuales foman parte de los grupos que fueron repatriados de Rusia.

Lo indudable, lo que el régimen no puede ocultar, es la manifestación de un malestar creciente, que estalla en actos de protesta más o menos espectaculares. En esa protesta, se confunden diversos sectores de la vida española, coincidentes todos en la oposición al franquismo.

Por nuestra parte, atentos a estas manifestaciones, mantendremos el necesario contacto con nuestros compañeros de España, que son los que saben más y mejor las circunstancias en que toda esta agitación antifranquista se desenvuelve.

¿Existe cine en España?

nerales de crganización, y qué lección pueden sacarse para el porvenir? Con un simple rasgo de pluma se podría borrar el conjunto del cine español actual.

Si bien los aficionados y amantes del arte cinematográfico sienten siempre predisposición natural en criticar agriamente la censura estúpida a que está sometido el impulso creador, dejaremos de lado, por una vez, el menosprecio fácil, y echaremos una mirada amistosa comprensiva hacia los hombres y artistas amordazados por un régimen v para los cuales la censura no es palabra vana.

Es harto conocido que en España pocos son los espectadores que consideran el cine como un verdadero arte, por la simple razón que la sensibilidad artística se manifiesta con poco ardor cuando el estómago no satisface convenientemente las funciones que le son naturales y propias... y apesar de ser España «una. grande v libre», los españoles no encuentran lo necesario para comer libremente. Puestos en esta situación, ¿qué podrían pedir sino algo por medio de lo cual puedan entretener el hambre? Buscan, pues, la droga que les concede el cine con algunos momentos de diversión, de ensueño y de olvido total de los problemas difíciles de resolver que se les pre-sentan diariamente. Y ésto el gohierno franquista lo ha comprendido, y de este estado de cosas se sirve, aprobándolo y estimulándolo tal y como favorece y anima la pasión del fútbol en los medios juveniles.

Es así que la producción anual de películas aumenta sensiblemente, pasando de 24 en el año 1940, a 54 en 1956 sin olvidar 23 co-producciones. sistema éste que estimula, a su manera, la pobreza del cine español.

En 1945 sólo existían 3.350 salas cinematográficas en toda España, de las cuales contaba 94 la capital. Hoy existen unas 4.700 para el conjunto del territorio, contando Madrid con unas 155 de ellas. Sin embargo, la repartición es muy desigual, ya que muchos pueblos carecen todavía de cine alguno.

El número de Cine-Clubs viene aumentando también de algunos años a esta fecha.

Los programas de los Cine-Club son presentados lujosamente, pero la mayoría de sus miembros asisten a las sesiones con el solo propósito de hallarse en el seno de un Club, sin afán alguno de interesarse o de defender el arte cinematográfico.

Estos Clubs están todos en manos del «Opus Dei», organización tentacular y todopoderosa de la Iglesia católica española Huelga decir que los programas que allí se presentan son totalmente «inofensivos», y, que los clásicos revolucionarios son proscritos: como lo son todas las películas tasadas de inmorales, y entre las cuales tienen el privilegio de figurar, en cantidad fabulosa, las películas francesas.

En estas circunstancinas no es de extrañar que el gusto artístico de la juventud sea falseado por falta de información y de instrucción. Muchos jóvenes se dan perfecta cuenta, ya que apesar de todo, las ganas de saber v de aprender son muy gran-

Los alumnos del Instituto de Investigaciones y Experiencias de Madrid, escuela cinematográfica que funciona desde unos 11 años, representan entre antiguos y nuevos elementos, las solas esperanzas del futuro cine hispano. Mientras que en Francia, Bélgica, y otros países europeos, jóvenes de todas las esferas sociales, incluso sin tener una vasta cultura, se hacen una idea general del panorama del cine de todos los países, frecuentando los Cine-Clubs

y otras salas especializadas. Podríamos decir qeu en general la juventud española ignora los Einstein, Jean Vigo, Claude Autant-Lara, Stroheim y tantos otros cineastas de valor, Y es con amargo dolor que constatan que tan solo han podido ver una película de nuestro compatriota exilado Luis Buñuel: «Robinsón Crusoe».

Por razones de la misma índole, ignoran cineastas jóvenes y menos jóvenes tales como Ingmar Berman. R. Aduck, Antonioni, etc. Continúan admirando apasionadamente a René Clair y Vittorio de Sica, de los cuales pueden ver las películas juzgadas inofensivas. Admiración lógica, si tenemos en cuenta que no conocen más que a estos valores del séptimo arte.

En Madrid existe una Filmoteca, pero hasta el presente casi ineficaz por ser muy reciente y por falta de medios y, también hay que decirlo, por el poco interés que manifiestan los poderes públicos y los propios dirigentes.

Por otra parte, las condiciones de proyección de films son verdaderamente escandalosas: «mise au point» incorrecta y banda sonora inaudible. Una sesión de cine se compone de

dos largos metrajes precedidos del NO-DO, que representan las actua-lidades de Estado (Noticiarios y Documentales) que son las únicas existentes. Sin embargo, la sesión global no dura más que las que conocemos nosotros en otros países.

Las películas extranjeras que no han sido previamente censuradas, son mutiladas de una manera gro-

Las tijeras clericales actúan sin pasión y, sin escrúpulo alguno. Es corriente el que se supriman los metros de película equivalentes a diez o veinte minutos de proyección.

Casi ninguna película pasa en versión original. Se comprende perfectamente que el doble de estas películas está hecho a designio. Nada más propicio y favorable a la censura para actuar eficazmente en su trabajo de zana.

Puede suponerse que entre los energúmenos a quienes se ha confla-

UALES son las condiciones ge- do este trabajo «moral», hay un buen número de representantes de la Iglesia Católica Apostólica y Romana y de la «púdica» España. Natural debe ser, pues, que en la película «Mogambo» una pareja de amantes sea transformada en una parejita de hermanos. Como también en la cinta de René Clair «Les grandes manœuvres», la intérprete femenina diga que es viuda cuando en la original es divorciada.

Estos ejemplos bastarían para justificar la transformación y el sentido, así como el fondo de la idea de cualquier película.

Sin embargo, esto sería pasable tedavia, pero lo que no puede tolerarse es que los valores de este arte, los que tienen los dones para contribuir a la educación de los pueblos, sirviéndose de las facilidades que nos propicia la cinematogrfía, no pueden exponer sus sentimientos ni sus opiniones. Tienen que vivir con el pasado, les está terminantemente prohibido hacer beneficiar de sus conocimientos o críticas de la vida actual. Los problemas presentes de esta sociedad no pueden ser estudiados a través de la pantalla en la España sumida al sable y al hisopo.

Querer manifestar sus sentimientos, es correr el riesgo de caer en manos de la «justicia» como se ha visto con el caso Bardem, que de no haber beneficiado de la indignación y protestas emanadas de los mejores autores del mundo, estaría, lo más seguro, mortificándose tras las rejas de alguna cárcel franquista.

Puestos en este terreno, es indudable que solo sacan beneficio los vividores, los que aprovechan la situación poniéndose al servicio del Estado. El autor más contratado para los films españoles es Dios, el Dios del antiguo testamento, que no perdona una «falta»; mata antes. El que hace volver al buen camino toda oveia que se descarría de la dirección del paraíso celeste.

Ante esta alternativa, hay que seguir editando las españoladas, que no están hechas, como muchos lo creen, solamente para la exportación. Hay que volver a presentar a la juventud los episodios de la llamada Bella época, donde la mayor sátira es burlarse muy levemente de la burguesía de aquel tiempo, pero terminando al fin y al cabo bien la cinta, para que todo el mundo se vava a casa un tanto satisfecho, sino del tema de la película, por lo menos por haber oído la voz de la guapota Sarita las canciones que tanto éxito obtuvieron antaño.

Así sigue el progreso del cine español. No porque no haya hombres capaces de valorizar el arte cinematográfico.

Es España un país donde ha brillado la literatura. Un país que ha tenido hombres de talento en el concepto de las letras.

Y hasta ahora no puede decirse que el patrimonio nacional en literatura haya sido explotado como se debe por medio de la cinematografía. Extraño parece, pero es la realidad, ya que el valor literario de nuestro país no pertenecerá al Estado, pero sí a los hombres de espí-

ritu libre v liberal. Está visto y comprobado que mientras España esté bajo la férula de los caciques y ensotanados no existirá cine que merezca el calificativo

de arte. Sólo pueden vivir de la cinematografía los individuos que saben nadar en todas las aguas; los mediocres que no serían atendidos ni escuchados, si la libertad existiera Estos son los que medran v se prestan a las exigencias del régimen. pero mientras ellos se hacen suculentas remuneraciones con la complicidad de los jerarcas imperantes, mantienen al pueblo español en el equívoco total de la vida moderna, sin derecho alguno a opinar o discutir los problemas de la sociedad actual.

A estos arrivistas sin talento alguno se les terminará el maná que representa la España del yugo y las flechas el día que el pueblo español dé fin con la tiranía que le subyuga.

Entonces, sólo entonces, el séptimo arte podrá recobrar la plaza que le corresponde. Y el espectador y el pueblo en general comprenderá que las realizaciones cinematográficas de la era franquista no eran más que un «bourrage de crâne», pues no puede ser tolerado el arte en un país donde la libertad de expresión está ahogada por la casta militar y clerical. Una vez reconquistada la libertad, puede España gratificarnos de un cine de vanguardia. Tiene todo lo necesario para ello: el terreno, el temperamento de artistas y la rica literatura

Pero en espera de este futuro, vava nuestra admiración a aquellos hombres como los Bardem y otros de su género que luchan con tesón en el marasmo en que se encuentran y burlando la censura a que están sometidos para defender el verdadero arte de la cinematografía.

Jorge TARRASA



